

Tea 1-69-9, a

ALARCON, Juan de

El texedor de Segovia.

Primera parte.

Comedia 3 jornadas. Dpte imp.

Madrid: Imprenta de Antonio
Sanz, 1745.

[16]h, [4]h. manuscritos

Nº 31.
El Tesedor de Segovia 1.ª Pte.

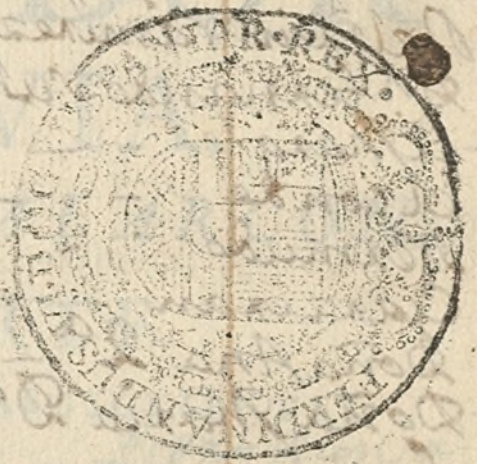
Tea 1-69-9, a

1.ª 1/2
1.ª ap^{to}

Estanosive, por haber servido tanto

Legajo. 35
A

Montexo 1.º y Albaradeno y Criado — Coronado
2.º y Albaradeno 2.º y Criado — Juan Esteban
Pedro Alonso — — — — — en unigue
los dos Moros — Rafael, y hermano
el oidor — — — — — Mayorito
Leonor — — — — — ma Nicolasa
Mencia — — — — — ma Perez
un Criado — — — — —



Por el Sr. Alcalde de este Ayuntamiento de Madrid, en virtud de su Real Cédula de 17 de Mayo de 1764, se acordó y se acuerda que se ponga en venta...

S E L T O Q U A R T O , A Ñ O D E M I L S E T E C I E N T O S Y O C H O A O C T A V A D E M A D R I D .

VALGA PARA EL REYNADO DE S. M. EL SR. D. CARLOS TERCERO

[Handwritten signature or scribble]

Repartin.^{to} de el año del 1569

+ el Rey D ⁿ Alfonso 5 ^{ta}	Merincho	-	Granadina
+ Beltran Ramirez	sonce	+	Galban
D ⁿ fernando rubio	martin	+	Martinez
+ el Marq ^l	-	-	Nic ^l Lopez
el conde	-	-	Simon
Bermudo	-	-	chinitas
Garcera	-	-	eusebio
Doña Ana 2 ^a	D ⁿ Juan	-	Guzman
+ Doña Maria D ^{ca}	figuera	-	Zarate
Leon	-	-	Isag.
Mencia	-	-	Granado
+ un oidor 4 ^o C ⁿ	Vicente	-	Jayme
+ Montero 1 ^o y criado del Conde D ⁿ Felipe	-	-	Juan esteban
+ Mont ^o 2 ^o y criado del Conde Felipe	-	-	Juan p ^o doner
+ Estrain 3 ^o C ⁿ	-	-	amb ^o Tomasio
+ Mazaf	-	-	Queredo Ant ^o Lopez
+ Criado	-	-	Coronado Castello
Pedro Alonso	-	-	enrique + Vegese

Baturillo.

EL TEXEDOR DE SEGOVIA.

DE DON JUAN DE ALARCON.

PRIMERA PARTE.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

+ El Rey Don Alfonso.	* * * * * Garcerán.	* * * * * Pedro Alonso Un Oidor.
Beltrán Ramirez, viejo.	* * * * * + Doña Ana.	* * * * * Monteros.
Don Fernando su hijo.	(X) + Doña Maria.	(X) Criados del Conde.
El Marques, El Conde.	* * * * * Leonor, criada.	* * * * * Efrain, Moro.
+ Bermudo.	* * * * * Teodora, criada.	* * * * * Muzaf, Moro.

Salon Largo JORNADA PRIMERA.

Voces dentro, y salgan huyendo Efrain,
y Muzaf, vestidos de Christianos, y tras
ellos todos los que pudieren, con las
espadas desnudas.

Rey. **M**uerto soy: Jesus!
Beltr. Matadlos.

Efr. Huye. Beltr. Seguidlos, Monteros.

Muz. Efrain, morir callando,
pues se malogrò el intento.

Mont. Ha traydores! Efr. Muzaf, dexa
caer el puñal, y el pliego,
para mas seguridad.

Mont. No os ha de valer el viento.
Vanse, y sale Beltrán Ramirez, viejo.

Beltr. Que en la lealtad Castellana
quepán trayciones! que ès esto?
O brazo! en esta ocasion
me aveis dicho, que soy viejo!
Seguidlos, sepán quien son
los que al soberano pecho
atreveron mano vil,
y osaron traydor azero.
Aqui el puñal alevoso

se les cayò, y aqui veo
un pliego, de esta maldad
sacrilègos instrumentos.
Al Marques Suero Pelaez,
y en su ausencia (estoy suspenso)
al Conde Don Julian,
su hijo, y amigo nuestro.
Pliego al Conde, y al Marque,
traian los que reprehendieron
tal traycion, maldad tan grave
aqui sin duda ay nayste io.
Y asì, curioso, y fiado

en nuestra amistad, ver quiero
quien las escribe: aqui firma,
Ayataf, Rey de Toledo.
Valgame Dios! con los Moros
tan Christianos Cavalleros
correspondencia? por falsos,
y fementidos los tengo.

Si Sin duda que en este caso
tambien son complices ellos,
mas las razones lo dicen
del Moro; el sentido pierdo.

A

Ha

en mis cartas lo publican
 en mis cartas lo publican

El Texedor de Segovia.

Si

Y los

Dio

Ha Cavalleros, ingratos,
al Señor mas justo, y bueno,
que immortal han de hacer bronces,
~~en~~ marmoles eterno!

Pero maldad tan enorme,
tan barbaro atrevimiento,
vil accion en un Dionysio,
y baxeza en un Maxencio,
avian de cometer
contra Dios, y contra el Cielo,
el Marques, y el Conde? es falso,
no lo creo, no lo creo.

Mas el Marquès viene aqui,
quiero guardarlo, y romperlo;
mas pues en pechos nobles
la imaginacion efecto,
el pliego quiero enseñarle,
no porque del Marquès pienso
esta traycion, que sería
poner en el Sol defecto.

Sale el Marquès.

Marq. Oy mi intento se descubre,
que los Alcaydes, temiendo
la muerte, han de publicar
los tratos, y los conciertos
mios, y de Abenyafat.

Aqui està el Alcayde, llevo,
dandole à entender que estoy
ignorante del lucesso.

Què es esto, señor Alcayde?

Beltr. Señor Marquès, esto es esto;

Dale el pliego.

y pues à vos se dirige,
y yo la causa no entiendo,
vos en vos lo que es mirad,
y repondeos à vos mesmo.

Lee el sobre escrito el Marquès.

Marq. Al Marquès Suero Pelaez,
y en su ausencia, al Conde: ha Cielo!

Beltr. Mirad las firmas aora.

Marq. Ayataf, Rey de Toledo:
perdido soy. *Beltr.* Estas cartas,
y esse puñal, quando huyendo
salieron los dos traydores,
dexaron caer, que el peso
de su delito pensaba
assi escapar mas ligero.

Recogilos yo, por ir
de la execucion mas lexos;
y viendo que à vos le escrivien,
en vuestras manos le dexo,
para que vos las veais,
y veais quando me ausento,
que en la amistad Pitias soy,
y soy piedra en el silencio.

Marq. Aguarda, Beltràn Ramirez,
que dexarme tan resuelto
con la traycion en las manos,
es decir, que yo la he hecho.

Beltr. No quiera Dios que imagine
yo de vos, que sois espejo
de lealtades, y virtudes,
tan barbaros descubierto;

Si mas del villano mas vil,
que en las Asturias de Oviedo
abarças calce, y empuñe
~~abarcas~~
venablo de dos encuentros.

Marq. Estos son de mis privanzas
enemigos encubiertos,
que en la embidia los favores
son agravios manifestos.

Esto es querer con su Alteza
descomponerme, poniendo
en el sol de mi lealtad
pardas nubes, quando en lecho
de nieve, de nacar, y oro,
dice, mas luciente, y bello,
que doy espiritu al dia,
y à la lealtad que professo.

A mi el Moro cartas? Yo
trato con el Moro? Ha flores

cielos

aspides, que entre las flores
de las lisonjas sangrientos,
servis cicuta à la embidia,
dandole al honor veneno!

Guardar quiero el sobre escrito,
para moderar con verlo
mis pensamientos altivos,
y mis sobervias, diciendo:
Este es, embidia, tu yugo;
este es, privanza, tu freno.
Beltràn, pues el Cielo os hizo
tan singular, y perfecto,
assi en heroicas virtudes,

como

como en alto nazimientto,
echad de ver, que este ha sido
rigor de la embidia, opuesto
à mi, porque vuestro soy,
defendedme, pues soy vuestro.
Llevad el puñal infame,
y estos papeles, que el lienzo
de Deyanra los hizo,
para atropellar trofeos
de la virtud, Anagrama,
en que pintaron los Griegos
en Hercules abrafado
tan claro, y glorioso exemplo.
Mueran en vuestro castigo,
abrafense en vuestro fuego,
para que así mi lealtad
se illustre en vuestro secreto.

No

Bel. Marquès, lo que es de mi parte
hazer por vos os prometo;
haced de la vuestra vos,
porque así nos conformemos:
Una lealtad, y un valor
professad, como professo,
considerando en Alfonso
la Imagen de Dios, y el centro
en quien las virtudes paran,
por Rey Santo, justo, y recto,
y desta fuerte los dos
un Angel engendrarèmos;
porque de no ser así,
no drà de nuestro concierto,
Marquès, engendrarse un monstruo
de dos caras, y dos cuerpos. *Vase.*

Marq. Quien viò mayor confusion!
mi traycion se ha descubierta:
què he de hacer? perdido soy:
ò sobre escrito, que has puesto
en mis maquinas estorvo,
y termino en mis deseos!
Comerte quiero à pedazos,
en tus renglones comiendo
tòsigo, pues à Tefalia *Comeselo.*
aquí en cada letra encuentro.
Yà las industrias me faltan,
no fiento en mi mal consuelo,
y mas si Beltràn Ramirez
quita à los labios el sello:

Si que ya no ay Efestiones,
ni yo Alexandro ser puedo.

Vida, privanza, y honor
he de conservar, haciendo
mi nombre eterno en Castilla,
que pues no puede ser menos,
profeguir en mis engaños
es el ultimo remedio.

~~Conde~~

Salen el Rey, el Conde, y Monteros.
El Pueblo vengativo
no concediò lugar de traer vivo,
con su colera fiera,
à alguno de los dos? *Rey.* Así supierà
quien contra mi conspira
tan sacrilego intento, y tan vil ira.

Conde. Los que fueron dos hombres,
en un instante (porque el caso allombres)
tantos hombres se hicieron,
que por la tierra en atomos se vieron, *elaysse*
que eran Moros mentidos
en la seguridad de los vestidos.

Rey. Moros eran? *Conde.* A voces
en los rigores barbaros, y atroces,
que eran Moros dixeron,
y en declarar su intento, piedras fueron.

Marq. El Alcayde perdona, *Ap.*
si este engaño à mi intento se dispone:
Rey. Marquès amigo:
solo vos desta accion no sois testigo.
En mi camara estaba,
cuya puerta entendi que me guardaba
la lealtad de Castilla,
y el antiguo valor de aquesta Villa,
quando en mi pecho veo
(impensada traycion, que aun no lo creo)
dos lucientes puñales:
doy una voz, y fuertes, como leales,
acuden m s Monteros;
tiemblan la execucion los hombres fieros,
y turbados pretenden
sus vidas escapar, y no me ofenden:
huyen, y van tras ellos,
donde el Pueblo pedazos pudo hacellos.
Mirad, Marquès, si pide
castigo esta traycion.

Marq. Pues quien lo impide?
Rey. No averse averiguado.

El Tecedor de Segovia.

Marq. Si quieres::: Rey. Habla.

Marq. Verlo comprobado,
pero cosas tan graves:::

Rey. Eflo es decir, Marquès, que el caso sabes,
y encubrirmele quieres:
habla, que pensare que traydor eres.

Marq. La ocasion del vil hecho
el Alcayde dirà, viendole el pecho.

Rey. Qué dices? Marq. Que es mi amigo *Si*
Beltran Ramirez; pero aqui contigo
se derogaron las leyes;
tanto pueden las vidas de los Reyes.

Rey. Beltran Ramirez trata
esta conspiracion? Marq. La accion ingrata
dirà esta diligencia.

Rey. Valgame Dios! traedlo à mi presencia. *Si*

Cond. Señor, que intentas? Marq. Quiero
nuestras vidas guardar, que es lo primero.

Rey. Es posible que sea
el Alcayde traydor, siendo la idèa
à quien yo reducia
el peso de mi sacra Monarquìa!
Imposible ~~me~~ parece:
mas la ambicion con la privanza crece.

Salen Beltran Ramirez, y Monteros.

/// Belt. En mi atrevidas manos?

1. Mont. Su Alteza::: Belt. Bueno està.

2. Mont. Señor::: Belt. Villanos,
ya pecais de grosseros.

Rey. Menos ira, Beltran, con mis Monteros,
que por ellos comienza
à perderse el decoro, y la verguenza,
que al Principe se debe,
y el que à ellos se atreve à mi se atreve.

Belt. Yo, señor::: Rey. Vedle el pecho.

Belt. Ya la traycion, y la maldad sospecho: *ap.*
el Marquès ha querido
con su traycion dexarme convencido,
mas la verdad divina
espíritu es de luz, que al Sol fulmina,
y aunque la eclipfen velos, *los*
fale por *fronoglaraga* Cielos.
Desabrochante, y sacan dos cartas, y el puñal.

1. Mont. Dos cartas tiene en el pecho.

2. Mont. Y en la cinta este puñal
desnudo. Belt. Dar por bien, mal,
siempre la traycion lo ha hecho.

Rey. Ya en las sospechas me incito,
dadme las cartas. Belt. Si hare,
mas haced, señor, que os de
el Marquès su sobreescrito:
que aunque à mi pecho vinieron,
que como el Sol limpio està,
el sobreescrito podra
decir à quien se escribieron:

que estos, à quien engendraron
la codicia, y la traycion,
hijos expositos son,
que à mis puertas los echaron.
Diles generoso el pecho,
seguro destos engaños,
mas como hijos estraños,
aspides en el se han hecho,
y sangrientos, y atrevidos
aspiran al corazon;
mas no importa, porque son
sus padres muy conocidos.

Rey. Muestra. Belt. No van sobreescritas,
mas son sin fè, y sin decoro,
señor, dos cartas del Moro,
à dos traydores escritas.

Marq. Alcayde, sin fundamento
à su Alteza persuades,
y equivocando verdades,
quieres encubrir tu intento:
Y es barbaro persuadir,
quando en verguenza deshecho,
las dos cartas en tu pecho
te tienen de desmentir;
porque en tu pecho diràn,
que son, aunque mas las dores,
escritas à dos traydores,
que son Fernando, y Beltran.

Beltr. Marquès, bien lo sabeis vos.

Marq. Yo por la verdad me rijo,
padre fois, y teneis hi o.

Belt. Y así estamos dos à dos.

Marq. Las cartas del pecho os *Cito*
quito

Belt. Bien pudiera, por no verme
así; las cartas comerme,
como alguno el sobreescrito.

Rey. Basta, que ya se atropella
mi prudencia, y mi razon:
no basta hacer la traycion,

fin

De Don Juan de Alarcón. Part. I.

fino aqui bolver por ella?

Belt. Yo soy leal, y soy::: Rey. Basta.

Belt. No basta, quando el honor se amancilla, y un traydor me aniquila, y me contrasta.

Rey. Ay mayor atrevimiento!

Marq. Traydor es el que lo es.

Belt. Dice muy bien el Marqués.

Marq. Bien se ha logrado mi intento. Ap.

Lee el Rey. *Amigo, y deudo nuestro, à quien el gran Profeta engrandezca, à os embio dos Alcaydes, elegidos en mi Reyno para la execucion de lo dicho: ellos hallaràn la ocasion que deseamos, porque jamàs la semieron, y muerto esse tyrano, conseguirè, ayudado de vuestro brazo, el Imperio de Castilla, pues es nuestro poder el de Aquivir. El os guarde. Toledo, segundo de la Luna de Marzo.*

Otra. *Alà, hijo de tan grande padre, te levante al lugar que desees. Los Alcaydes van con esta, el Exercito està prevenido, y Mahoma te asegura essa Monarquia. Toledo, en el Semi-Lunio de Marzo.*

Ayataf, Rey de Toledo.

Rey. Marqués, no puedo creer tal maldad, aunque la leo, mas si aqui la causa veo, ya no tengo mas que ver. Que pueda traycion caber en un Noble, en un Christiano! Que le obligue à ser tyrano, y que dos veces sin fè venda à su Patria, y le de muerte à su Rey Soberano! No puede ser; pero aqui la razon se ha desmentido en un ingrato, que ha sido cuervo al favor que le di: y barbaro contra mi, ser otro Luzbèl procura, y con sobervia, y locura quiere arrogante, y traydor deshacer à su hacedor, sin advertir que es su hechura; y asì en mi justicia avra, si esta traycion se castiga,

otro Miguèl, que le diga: Quien como el Rey? y verà el que se juzgaba ya sin lealtad, sin honra, y fè, hacedor del que lo fue suyo en tanta desventura, que si un pie le hizo hechura, le deshecho un puntapie.

A una torre le llevad de Palacio. Belt. Señor::: Rey. Cierra la boca, donde se encierra la mas enorme maldad.

Belt. Mi inocencia, y mi lealtad abonaràn mi opinion.

Rey. Como, villano, si son, quando disculparte intentas, los abonos que presentas testigos de tu traycion?

Llevadlo. Belt. Inocente voy à que la muerte me des; que esta voz, es del Marqués, a quien respondiendoy: eco de su acento soy; y en aqueste solo en responderte peco:

viendo el rigor deste trueco; y asì con rigor atròz, en el, disculpas la voz, y en mi, castigas el eco. *Llevante;*

Marq. Basta, que conmigo quiere disculpar su alevosia.

Rey. Marqués, en la gracia mia vivis, quando un loco muere; oy vuestra virtud adquiere la Magestad Castellana, y en mas luciente mañana del Fenix que deshaceis, à la eternidad naceis con penachos de oro, y grana;

Marq. Dadme esos pies.

Rey. Vaya el Conde, sin dexar Guarda, ò Montero, à las casaf de esse fiero, que asì à mi amor corresponde, y quanto guarda, y esconde destas trayciones secretas en papeles, y en discretas cartas, me trayga al momento,

2a y 3a Dama
con un papel
seg.

Un Venablo
prevenido

este infame trueco

telon
prev.

fin

El Tecedor de Segovia.

sin perdonar avariento
las mas ocultas gavetas;
y con debido rigor
confisque toda su hacienda,
su hija, y criados prenda,
para informarme mejor.

Cond. Executare, señor,
lo que manda V. Alteza
con justicia. Rey. Y con firmeza

Marq. Danos à los dos los pies.

Rey. La vida os debo, Marqués,
como Beltrán la cabeza. Vase.

Cond. Bueno va el Rey. Marq. Y ya aora
importa que esta traycion
se esfuerce con la prision,
que ya al Alcayde desdora:
y pues el trato se ignora,
que con el Moro tenemos,
descomponerlo podemos
con sus cartas. Cond. Podrán vellas,
pues con advertencia en ellas
al Moro que escriva haremos,
sin nombrar Conde, ò Marqués,
para mas seguridad.

Marq. Las cartas lo harán verdad,
llevalas, porque despues,
juntas al Rey se las des
irritando su grandeza.

Cond. Todo engaño es agudeza.

Marq. Si vale la industria mia,
lo que oy en ti es Señoria,
mañana ha de ser Alteza. Vase.

Salen Bermudo de Soldado, y Leonor.

Berm. Mas de espacio nos veremos,
que hablar voy à mi señora.

Leon. Vengas, Bermudo, en buen hora,
de mi amor dulces extremos.

Berm. Muestrén tus brazos el gusto;
donde mi señora està?

Leon. Visitandose; pero ya

Salen Doña Ana, y Doña Mencía
te ha sentido. Ana. Fuera injusto
rigor no salir à verte.

Berm. Dame, señora, essa mano.

Ana. Bermudo, viene mi hermano?

Berm. Vencedor, bizarro, y fuerte,
y con cien Moros, y Moras

para alfombra de essas plantas,
que en diez morales no ay tantas,
aunque su victoria ignoras.

Ana. Y quando entrara en Madrid?

Berm. Mañana. Leo. Sera gran dia.

Berm. Con tal grandeza solia
entrar en Burgos el Cid:
la Corte se ha de admirar
con los Alarbes despojos.

Ana. Pabòn le harán tantos ojos.

Berm. Mañana logra el triunfar:
viene con aquèl Varon
Don Garceran de Molina,
Cavallero à quien se inclina,
y à quien el Rey de Aragon
por Cabo de seis Vanderas
embio à aquesta jornada.

Ana. Leonor, estoy bien tocada?

Leo. Tan bien, que ser Sol pudieras.

Berm. Y el Alcayde mi señor?

Ana. Pocas veces de Palacio
viene à casa, que esse espacio
dà su privanza, y favor.

Berm. Así se llega à gozar
la privanza, si se alcanza,
aunque la mayor privanza
es, privarse de privar.

Ana. Dices bien, ~~de~~ esse espejo, *quita*
verle quiero retirado,
que para tanto cuidado
està mi Padre muy viejo.

Berm. Dexa que logre Castilla
Privado tan generoso,
que el que priva dadivoso,
todo lo postra, y lo humilla.

Ruido dentro. *quita*

Ana. Quien causa esse estruendo atròz,
Mencia, y rumor tan nuevo?

Mencia. A decirte no me atrevo
lo que ay. Ana. Què dices?

Mencia. Ay Dios!

Ana. Què te suspende? Mencia. El zaguan,
los dos patios, y las puertas
de nuestra casa, cubiertas
de armas, y de gente estàn,
y atropellando criados
ossan subir hasta aqui.

Ana.

Salon
Corto

II^o Gabinete

Ba. 40
450
9 a
129

El Tecedor de Segovia.

y que à vos os dexé preso,
con recato , y con cuidado,
donde ha de hacer que os merezca
por fuerza amor , ya que ingrata
atropellais mis ternezas.

Ana. Mi Padre està preso? Cond. Y preso
por traydor. Ana. Detèn la lengua,
que pones falta en el Sol,
que de escucharte se afrenta.
Beltràn Ramirez de Vargas
traydor? en Vargas sospecha
de alevosias? en Vargas
cosa que lealtad no sea?
mienten la embidia , y la fama,
mienten los que le atropellan.

Cond. Sea mentira , ò verdad,
preso vuestro padre queda;
y asì disculpadme aora,
que aqui , con vuestra licencia,
he de registraros quanto
ocultan , y manifiestan
vuestras casas , sin dexar
en la mas libre gaveta
de los escritorios ricos
la cosa mas pequeña:

niavn Joya

Entrad. Ana. Ya licencia os doy.
Criad. Bella muger! Cond. Llorarela,
pues la ofrece à mi deseo
la ocasion. Criad. Llorar la dexas?

Ana. En tan graves enojos,
si llantos se permiten,
mis lagrimas amargas soliciten
la muerte por los ojos,
y en corrientes despojos,
cada lagrima sea
un pedazo del alma , porque vea
Castilla en dolor tanto,
que mis lagrimas son almas del llanto.
Mi padre preso , y preso
por traydor , y alevoso?
Alfonso del quexoso?
en pecho tan leal tan torpe exceso?
loca estoy , pierdo el seso!
ay Bermudo ! ay amigas!
traydor Beltràn Ramirez?

Berm. No profigas,
que no es el Sol mas claro.

Ana. Perdi Padre , y honor, perdi mi amparo:
podràs salir , Bermudo,
à avisar à mi hermano?

Berm. Engañando al tyrano,
faldrà entre los Soldados. Leo. Yo lo dudo.

Berm. Mucho la industria pudo.

Ana. Ay infelize dia!

esto es , amigas , lo que yo temia.

Salen el Conde , y todos los criados con
dos gavetas de cartas.

Cond. Metedla en essa sala.

Criad. Esta prision el Conde te señala.

Ana. Sepulcro tendrà en ella.

Cond. Jupiter he de ser, si es Daphne bella.

Ana. Vil fortuna , què es esto?

Cond. Ya entre sus cartas las del Moro he
puesto.

Criad. Entrad, Ana. Sin mis criadas?

Cond. Essas estèn aparte aprisionadas.

Ana. Dadme , Cielos , paciencia.

Cond. Ya barbàra ha de ser tu resistencia.

Ana. A impossibles se encargas,
q muriendo, y triunfando he de ser.

Cond. Yo ve verè de espacio:
à Palacio guiad. Berm. Ola , à Palacio?
verme en la calle espero,
con plaza de Soldado , ù de Montero.

Salon Largo

Vanse , y salen el Rey , el Marques,
y un Oidor.

Oid. Locos los descargos son,
culpando , y contradiciendo
la sumaria informacion.

Marq. Las cartas lo estan diziendo.

Rey. Què dice en su confesion?

Oid. Que es verdad que vuestra Alteza
viò las cartas , y el puñal,
accion de tan vil fiereza,
y que èl es noble , y leal.

Rey. Bien profigue en su nobleza. Cede

Oid. Dice , que el Conde , y Marqu
son los traydores , y pide
que algun termino le des
para probarlo. Marq. Si mide
vuestra Alteza , que Dios es
de Castilla la justicia,
con la verdad , gran señor,
averigue esta malicia,

EQ

line

mparo:

dudo.

De Don Juan de Alarcón. Part. I.

Vozes
Criados
3.ª 29ª

Vanse

20
+

vanse

què decis desto? *Oid.* Señor,
no creyera hazaña igual.

Rey. Esta es su fè? este su amor?

Marq. no vive mas el leal,

de lo que quiere el traydor.

Vanse, y tocan caxas, y sale Don Fernando con
Baston de General, y Garceràn.

Fern. Ya, Garceràn, estamos

à la vista del premio, porque aquellas
torres que divisamos,
con desprecio del Sol borrando Estrellas,
en diamantes escriben
la magestad que de su luz reciben.
Aquel es el Palacio,
que entre los rayos de la escasa lumbr
se reduce à un topaciò,
corona deste monte, y pesadumbre
del Manzanares frio,
que por èl goza autoridad de Rio.

Garcer. Gallarda vista tiene

Madrid por esta parte. *Fern.* A recibirnos
tropa de gente viene?

Garcer. Parabienes seràn.

Fern. No vès decirnos

mudamente las glorias
con que ha de honrar el Rey nuestras
victorias?

Ya parece que llego,
y que glorioso Alfonso me recibe
con grandeza, y folsiego,
y que mi padre alegre me apercibe
parabienes, y abrazos,
quebrando las ternezas con los brazos,
Dichosas penas, que hallan
tanto agradecimiento, y tanto gusto,

Sale Bermudo.

Berm. Si el suceſſo le callan,
en las manos darà del Rey injusto,
llegar quiero à avisarle;
pero el Conde es aquel.

Sale el Conde, y gente.

Conde. He de abrazarle: *Aparte.*

Yo, Fernando, el primero,
en tanta dicha, y en ventura tanta,
gozar la parte destas glorias quiero.

Fern. Siempre V. Señoria
à honrarme se adelanta.

B

Berm.

no se ofenda en un traydor
la nobleza de Galicia.

Rey. Marquès, de vuestra lealtad,
y amor estoy satisfecho.

Marq. Dadme esos pies. *Rey.* Levantad.

Oid. Cartas, y puñal, del hecho
nos comprueban la verdad.

*Sale el Condè, y sacan dos Criados dos
gavetas de cartas, cubiertas con dos
tasferanes.*

Cond. Ya la execucion cumpli
de vuestra ley soberana,
cofres, y escritorios vi,
confisquè, prendi à Doña Ana,
y las cartas traygo aqui,
con los papeles que hallè.

Tomán cartas.

Rey. Carta es, Marquès, del Rey Moro
la primera que encontrè.

Lee el Oidor. Mi grandeza, y mi decoro
con tu amparo aumentarè.

Esta es del Moro tambien.

Què mas clara informacion?

Oy. Benalut, y Abderramèn.

Oy. Si no lograis la ocasion.

Rey. Así cubiertos estèn. *que*

Oid. Que os ha de dar fama, y nombre.

Rey. Ay tal maldad! *Oid.* Loco quedo.

Marq. Que esto, señor, no te affombre!

Oid. De Ayataf Rey de Toledo

fon todas. *Rey.* Esto al renombre
de Vargas juntò el traydor.

Sale un Criado.

riad. Ya el gallardo Don Fernando

llega, señor,

banderas triunfando,

quene vencedor.

Hador! venid, que quiero
quendan en Palacio
del oirle severo.

Marq. uria no pide espacio.

Ad la mia primero.

el Conde à recibirle,

de del padre el suceſſo

no pueda decirle.

ocos saben que està preso.

s este Nembrot humille;

10
Calle

Baso
de onces
29ª

quita fuerza
apanta

I^{1o}
Salon
Corto

El Texedor de Segovia.

Berm. Señor:: Cond. Ventura es mia.
Fern. Basta , necio. (cio.
Cond. De fer vuestro, señor, me ilustro, y pre-
Fern. Conoced al Varon , del Moro espanto. No
Cond. Confieso que à Aragon debemos tanto.
Berm. Avisle por señas,
y entenderme no quiere. Fern. Vienes loco?
Berm. Tu , que al mar te despeñas,
è inadvertido vàs , no lo estás poco:
hablole por la mano. Fern. Sin fessio estás.
Berm. No estoy. Fern. Vete , villano.
Cond. Siempre de vos recibo,
Fernando , estas mercedes , y favores.
Fern. En vuestro amparo vivo:
ved , Varon , uno aqui de los mayores
amigos , que yo tengo.
Cond. Si lo supieras bien. Aparte.
Garcer. Ya me prevengo
para ser su criado.
Cond. De mi dueño os preciad. Vanse
Berm. Para avisarle Aparte.

ningun remedio he hallado:
Cielo el aviso no he podido darle,
y en Palacio se ha entrado,
ya temo su prision. Cond. Glorioso efecto
tendra nuestra fiereza.

Dentro. Plaza. Fern. Yà, Garceràn, sale su Alteza.
Salen el Rey , el Marquès , y gente.

A estos pies soberanos
ofrezco un esquadron roto , y vencido,
despojo destas manos,
que vuestras son.

Rey. Fernando , bien venido.
Hace que se vâ.

Fern. Os entrais sin oirme?
Rey. Ya sè por fè lo que quereis decirme.

Fern. Oid , señor , mi gloria,
que no es para callar tan gran victoria,
y aunque el exceso es mucho,
perdonad , si os detengo.

Rey. Ya os escucho.
Fern. Lleguè con Garceràn, que està presente;
adonde España dividir procura
con un Tajo de plata transparente
del claro Portugal la Extremadura:
era purpura entonces el Oriente,
y el Sol en rosicler , y en nieve pura

iba formando Exercitos la Mora,
que offada imita, la quadrilla Mora:
Que como de las sombras redimian
alhivas , y almalafas sus colores,
hermosas Primaveras parecian,
ò Abriles anegados entre flores:
y en los turbantes , que en el viento hacian
mendigando del Sol los resplandores,
golfos de plata , y pielagos de espumas,
el Cielo era un Pabon de ricas plumas.

Al Barbaro Esquadron medio despierto
descubrimos , en fin , que à un monte daba
azucenas , y rosas , como el huerto
que la Ciudad de Niño coronaba:
cessan nuestros clarines , que el concier
de sus dulces jabeos remedaba,
porque à los dos la empreffa reducida,
el Moro à la batalla me combida.

Admito el desafio , y salgo luego
à la palestra , en que aguardando estuve
en un rayo Andaluz , monstruo de fuego
que una vez es estilla , y otra nube:
hypogrifo le juzga el Campo ciego,
y el Sol cometa , que à eclypsarle sube,
que unas veces ligero , y otras grave,
goza en los vientos privilegios de ave.

Era tygre en la piel , como retrata
entre flores Abril curioso toro,
en quien siembra , con circulos de plata,
pòrfido à lineas salpicadas de oro:
la cola , que en culebra se desata,
pompa del Sol , y de su luz decoro,
golfo de tornasoles parecia,
y la crin lisonjera argenteria.

Era un monte su pecho , y su
tan recogida , y breve , que à un
la quiso reducir naturaleza,
siendo en todo à una perla ser:
tropezando en su misma ligereza,
burla el viento sobervio , y alio,
tanto , que el viento , alli
quisiera no ser viento , y ser

A esta ocasion el Moro al punga
danzando al son del militar ruido,
con los compases de una Alfana
alabastro con alma , y con sentir q. P.
Cisne parece , que en el Sol n. Dio

De Don Juan de Alarcón. Part. I.

or ~~que~~ queha burlado, y desmentido,
ue entre ellas quiere el bruto que presume
ue ay estrellas tambien, que visten pluma.

Era un jazmin la yegua; poderosa
de cola, y crin; de cuello angosto, y breve,
ncha de pechos, de ancas portentosa,
lando en ellas al Sol montes de nieve:
amas sus ojos son; su testa hermosa,
ue entre ondas de marfil estrellas bebe,
grimas del Zeylan, pues al moverla,
e diò la vista admiracion de perla.

Tocan à acometer, y como fieras,
os dos monstruos se miran, engrifando,
obre las manos sueltas, y ligeras,
os pechos en su espuma estan nadando:

entre tanto, las lanzas lifonjeras,
como juncos al Sol los dos vibrando,
quebradas sin piedad, y sin mancilla,
atomos dan al ayre astilla à astilla.

Passaron los dos botes las adargas,
y empuñando diamantes por aceros,
escufando, señor, arengas largas,
fimos alli los dos Cyclopes fieros:
Yo soy (dixo) ~~Alvar~~ Y yo soy Vargas,
le respondi sobervio; y tan ligeros, tan feroces
mas à furo los dos nos embestimos,
que en los cavallos dos Faetontes fuimos.

Cayo el Moro en el suelo, y con tal ira
le atropello, y le mato, que pensaba
la muerte, que su muerte era mentira,
aunque muerto, y sangriento le miraba:
ce era voz, y el quadron se admira; y el
y como oyò que el General faltaba,
bañada en confusion y en llanto triste,
sin aguardar concierto, al nuestro embiste.

Recibole con gusto, y alegria,
ñadiendo à su llanto mas tristeza,
que pudo entonces la victoria mia
infundir en mi pecho fortaleza:
Garceràn, que à mi lado la regia,
lustrò de sus Barras la grandezza;
y al fin, rendido el Moro, à vuestros ojos
venzo con los trofeos, y despojos.

Si Caceres es, vuestra Traxillo,
a, Corda y Galisteo, vuestra
e al Moro en el menor Castillo
de Altonja, ni trofeo.
Victoria

Rey. Si bien obrais, mas bien sabeis decillo.
Fern. Mas bien obro, que digo. Rey. Yo lo creo;
quedaos viendo esse espejo unico, y raro,
miraos en el, aunque no està muy claro.

Vanse, y descubren degollado à Beltràn.
Fern. Valgame Dios! Garc. En el suelo
se derribò sin sentido:

Don Fernando? enternecido
estoy en su desconsuelo.

Fern. Que este rigor sufra el Cielo!

Garc. Mirad que el Sol se avergüen za
de que lloréis. Fern. Mi amor vengza,
y en tan profundo pesar,
ojos, bien podeis llorar,
sin dexarlo de vergüenza.
Espejo limpio, y leal,
dexadme que en vos me mire,
fino es que de vos me admire,
viendoos en baxeza ~~tal~~:

quien, generoso cristal,
en castigo de los dos,
os tratò asì? Mas ay Dios!
que el Rey, que en vos se ha mirado,
embidioso os ha quebrado,
porque no me mire en vos!
Cristal de mi corazon,
como asì me recibis?
quien os hizo de rubis
tan sangrienta guarnicion?
no ha podido ser traycion
fiereza, y cuidado igual,
rigor ha sido fatal,
y de la embidia estos fines,
que en los Regios Camarines
corre peligro el cristal.

Berm. Huye, señor, que à prenderte
viene todo el mundo. Fern. Loco,
si el honor vale tan poco,
su premio estarà en la muerte.

Salen el Marquès, el Conde, y gente.
Cond. Prendedlo. Fern. De aquesta suerte,
fieros, me dexo prender:
Garceràn. Garc. Tuyo he de ser.

Marq. Invencible resistencia!
Fern. Pelea en mi la inocencia,
y ella me ha de defender.

Metelos à cuchilladas.

G. y J. en la torre

D. y Sefae El Texedor de Segovia.

H. Atarrio

JORNADA SEGUNDA. calle y torre

Salen Fernando, Garcerán, y Bermudo en lo alto de la torre; y abaxo el Marqués, el Conde, y gente, con escalas, alabardas, y Albatiles.
Marq. La torre derribad // *Fe.* Todo tu intento, alevoso Marqués, es derribarme; y no se ha de lograr tu pensamiento.
Cond. Ya lo verás.
 // *Fern.* Traydor, sube à matarme.
Marq. La torre derribad por el cimiento.
 // *Fern.* Todo el mundo se ciscuse de irritarme, porque me dà Martin, q̄ me socorre, Tira en ladrillos, y en piedras media torre.
Cond. Llegad con picos.
 // *Berm.* Estas son del Santo las Reliquias divinas. *Cond.* Imposible ha de ser escaparte.
 // *Fern.* Pues en tanto, *Tira.* recoge este ladrillo. *Cond.* Es invencible.
 // *Fern.* Ripio, Bermudo.
Cond. En su valor me espanto.
 // *Ber.* Aquí ay ladrillo, perro // *Fe.* Es invisible este ladrillo, ò no? ripio, Bermudo.
 // *Berm.* Aquí ay ladrillo, perro, y ripio crudo.
Cond. Bronce debe de ser, pues en tres dias que le tiene cercado tanta gente, no ha perdido el valor.
 // *Fern.* Vencer porfias el Alcazar del Sol claro, y luciente: ripio, Bermudo. // *Berm.* Hermosas niñerías.
 // *Fern.* Y Garcerán?
 // *Berm.* En la puerta es Cid valiente.
Marq. Poned fuego à la torre, y la derribados la puel en à assaltar por los texaos.
Cond. Tres dias sin comer? cosa notable!
Marq. No puede ser, alguno les socorre.
Con. Como, si està cercado, y no ay quien ha con èl quarenta passos de la torre? (ble
Marq. Cercado has de tener fin miserable; rabiando has de morir.
 // *Berm.* Buen viento corre, serà camaleon // *Fern.* Entre estas yedras ladrillos comerè, comerè piedras.
Cond. Pareceme, señor, que este villano, fingiendo algun descuido, ha de perderse;

prenderse

haz que el tumulto barbaro, y tyrano en parte està, que del no pueda verles, que viendo esta mudanza, es caso llano, que à poca gente hãbrieto ha de atreverse y quando en tãl faccion lleguen à verle, con gran facilidad podràn prenderle.
Marq. Pareceme muy bien tu pensamiento.
Cond. Manda apartar los Jueces, y Merinos.
 // *Fern.* Profigue tu maldad, sigue tu intento.
Marq. El Rey castigarà tus defatinos.
 // *Berm.* A qui regañaràs, que por el viento, en cestas de oro, y vasos cristalinos, con pan nos da Martin su vino puro, y allà vã un quarteron, mira si es duro.
Marq. Traydor, cercado estas, y asì cercado rabiando has de morir: retirad luego esta gente, y el Pueblo alborotado se reduzga à su paz, y à su sosiego; queden las guardas solas, pues cercado le tengo en San Martin à sangre, y fuego; en èl por hambre has de dexar prenderte.
 // *Fern.* Comerè me la muerte, y no avrã muerte.
Marq. Es muy dura, y cruel.
 // *Fern.* Mas cruel, y dura es, Marqués, la traycion que te sustenta.
Con. Esta te infama à ti // *Fe.* Candida, y pura saldrã la gloria à redimir la afrenta.
Marq. La de tu Padre desmentir procura.
 // *Fe.* Yo harè que en el sepulcro se desmenta.
Marq. Pregonad otra vez, pena de vida, nadie le dè comida, ni bebida.
Vanse, y dãn golpes dentro, y luego saldrã por un escotillon Pedro Alfonso con un pico, y un pañuelo atado en la cabeza, y Teodora con una cesta con comida, y con flores, y una Mina Doña Maria con una bacha encendida.
 // *Mar.* Rompe mas. *Ped. Alonsf.* Yã salir puedes, porque yã en la cueba estamos de la Sacristia. *Mon.* Hallamos resistencia en las paredes.
Ped. Alonsf. Notable resolucion! cancel del sotano has sido; toda una calle has rompido.
Mar. Generosa compassion deste pobre Cavallero à esto me pudo obligar.

De Don Juan de Alarcón. Part. I.

Ped. Alons. Puede el sotano llegar,
si importàra; hasta el terrero
de Palacio: tan tratable
es este collado, en quien
entre pedernales ven

Al este Lugar, admirable
templanza. *Mar.* Fundado en fuego,
à Venecia burla en agua;
y así los hijos que fragua,
con alto desafosiego,
son centellas, que en el Sol
rayos se han visto bolver.

Ped. Alons. Al fin, què intentas hacer?

Mar. Amigo, un hecho Español,
dàr libertad por aqui
à Don Fernando. *Ped. Al.* Y la vida?

Mar. Pedro Alonso, bien perdida
serà por quien me perdi.

Ped. Alons. Què dizes?

Mar. Que amo el valor,
y gallarda re'stencia
de Don Fernando; excelencia
en las grandezas de amor.

Ped. Alons. Y la gloria de Lujan?

Mar. Con tan alta accion se aumenta,
è ilustra, porque la afrenta
los vituperios la dan,
y un caio tan generoso
antes aumenta el honor.

Ped. Alons. Si es Don Fernando traydor
al Rey, darle à un alevoso
amparo, traycion sera,
que aun que me ves escudero,
sangre de Segovia adquiero.

Mar. Pedro Alonso, bueno està,
ya determinada estoy

en librarle. *Ped. Alons.* Y yo tambien
en servirte. *Mar.* Tu veràs
el premio. *Ped. Al.* En la Iglesia estas.

Mar. Aquella tumba prevèn,
con que cubriose podrà
la cueba, que abierta vè.

Ped. Alons. Dices bien; ~~Teñora, ten:~~
mojà la rampa està. *no vino y nes?*

Mar. ~~que~~ *que* ~~que~~ *que* ~~que~~ *que*
aquen una tumba entre los dor.
Como puertas, y ventanas
el Marquès mandò tapiar,

y no dexar celebrar
las Ofrendas soberanas,
que à Dios se embian, obscura
està la Iglesia. *Ped. Alons.* Detente,
que ay rumor.

Mar. Juzgo que es gente.

Ped. Alons. Pues esconderte procura
en la cueba, hasta saber
si es gente de paz, ò guerra.

Mar. Viva la tumba me entierra,
mas muerta debo de ser.

~~Alza~~ Alza la tumba, y entremos.

Ped. Alons. Entrad ~~los~~, que ya ~~de~~ figos,

Mar. Vente ^{ya} à morir conmigo,
hasta que resucitemos.

Alzan la tumba, y entranse, y sale Garce-
rán desmayado, y D. Fernando teniendole en
los brazos, y Bermudo arrastrando, todos
con espadas desnudas.

~~X~~ *Garc.* Ya no puedo resistir
el rigor. *Fern.* Toma mis brazos,
muere, Garceràn, en ellos;
ò porque logre tus años,
aguarda, me abrirè el pecho,
para que los dos vivamos
con la vida, que los Cielos
guardan para agravios tantos,
y así vencerè a la muerte.

Garc. Ay am go! *Fern.* Ay desdichado
Cavallero! Y tu, Bermudo,
animate. *Berm.* Apenas hablo,
por no enojar a las tripas,
que en meneando los labios,
pensando que digo brindis,
me reiponden aceptando.

Por necia ~~tive~~ la sed
quando me incitaba à tragos,
pero la hambre lo es mas,
que à tragos me està matando.

Huya de mi San Anton,
que si està en algun retablo,
le hede dexar sin cochino.
San Nicolàs en el plato
esconda lu perdigon,
que he de comerlo à bocados,
que mi hambre no repara

Paye a leicua

El Texedor de Segovia.

En perdigones de palo.

Martin divino, que estais
con aqueſte pobre el manto
parriendo, partid conmigo
una hogaza: *menean*
la tumba? valgame Dios!

San Gil, San Cosme, San Braulio,
San Pantaleon, San Lesmes,
San Agapito, San Fabio.

Gran refrigerio es el miedo
contra la hambre; estoy harto: *ya*
harto digo? es poco, ahito
estoy. Fern. *Què* traes?

Berm. *Què* traygo?
mal oior. Fern. *Què* has visto?

Berm. He visto
en aquella tumba hablando
mil Almas del Purgatorio;
y pues en tan breve espacio
cabén, de criados son,
que murmuran de sus amos.

Fern. Todo es hambre.

Berm. *Que* son digo,
almas, si no son acaso

escudados ratones, *menean la*

Garc. La tumba se està meneando,
dice bien. Berm. Valgame Dios!

Fern. Calla, cobarde. Berm. Ya callo.

Fern. Garceràn, detèn. Berm. Llega

tu. Fern. Si huviera mas encantos

en ella, que intentò Circe,
me vieras atropellarlos:

si sòn almas, alma tengo;

si son ministros tyranos

del Rey; Don Fernando soy;

y si diablos, yo soy diablo:

ruede así de un puntapie

la tumba. Berm. Ya estoy temblando.

Dà un puntapie, y levanta la tumba,
y està Doña Maria cubierta con
un velo, y sin luz.

Fern. Mas valgame Dios!

Garc. *Què* es esto?

Berm. *Què* alma. Fern. Quien con passos

tan graves se nos acerca

tengase, porque en la mano

traygo el azero desnudo,

y quando me enojo es rayo.

Berm. Con Almas del Purgatorio
solo valen los Rosarios,
no espadas, ni valentias.

Garc. Embisto. Fern. Yo solo basto:
quien eres tu, que te acercas?

Mar. Alma soy, que estoy penando
en tu pecho. Fern. Pues mi pecho
es tu purgatorio? Mar. Y hallo
en èl, aunque peno en èl,
mi sosiego, y mi descanso.

Fern. Cuerpo seas, ò alma seas,
tente, que te harè pedazos,
vive Dios. Mar. Ya me detengo,
generoso Don Fernando.

Fern. Quien eres? Mar. Veràlo aora,
faca està luz. Ped. *Alfons.* Ya la faco.
Sacan las hachas, y la cesta entre
los dos.

Fern. Valgame Dios!

Mar. No te admires,
joven ilustre, y gallardo,
que efectos de tu valor
à esto han podido obligarnos.

Fern. Decidme lo que quereis,
y quien sois.

Mar. Ya estais mirando
quien somos; lo que queremos,
es, quereros, sin agravio
de nuestro honor, que se fia
del decoro, y del recato.

Y al fin, para que sepais
quien somos, y què buscamos,
escuchad. Fern. Aunque en la nube
del velo me estais hablando,
proseguid, que à vuestra voz
feremos los tres de marmol.

Mar. Yo, Don Fernando Ramirez,
soy hija de un Mayorazgo

deſta Villa, cuyas casas
en sus fachadas, y patios
dàn en escudos, que estàn
de la eternidad triunfando,

espiritu à su nobleza
en porſidos, y alabaſtros.

Y aunque mis blasones digo,
mi nombre callo, que quando,

De Don Juan de Alarcón. Part. I.

Si se ha de hacer un beneficio,
debe el que es noble callarlo;
porque el hacerlo, diciendo
quien es, dexarle obligado,
quando es pobre, à agradecerlo,
y quando es rico, à pagarlo.

No
pero
si Y así yo, que solamente
aquí de serviros trato,
quando os hago el beneficio,
mi nombre en silencio passo.

Al fin, desde un mirador
de mis casas, que del sacro
edificio en que nos vemos,
la distancia están mirando
en quatro casas, que en medio
impiden su breve espacio,
vi el impensado rigor
del Pueblo inconstante, y vano,
y à vos defendiendo del
en el chapitel mas alto

de esta torre, donde os tiemblan,
y donde vos tan bizarro,
triunfando de la fortuna,
estais del amor triunfando:

Si que como son sus efectos
parecidos de los casos,
flechas halla en las desdichas,
harpones en los agravios.

Y así gentil, de los vuestros
contra mi pecho dà el arco

No puntas, que flechan mi vida,
flechas, que apuntan mis años:

pues rendida en vuestras penas,
he intentado, por libraros,
un hecho, que por glorioso,
por memorable, por raro,
puede atreverse à pedir
blasones de temerarios;

pues con silencio, y secreto,
tan heroyca accion fiando
de este que veis, he podido

imper à fuerza de brazos,
desde una profunda cueba,

Si que encubre en mi casa quanto
ay della hasta la cueba,
por donde à la Iglesia salgo:
que como se corresponden,

por la piedad del peñasco,
en Madrid las cuebas, pude
por ellas executarlas.

Para daros ~~libertad~~, libertad
y vida, os he abierto el passo,
lograd la ocasion dichosa,
pues que ya lo teneis franco.

Triunfad del rigor, triunfad
del Rey, que sangriento y bravo, ayrado
quiere en vuestra juventud

escarmentar sus vassallos.
Vuestra lealtad atropellan
embidia, y pechos ingratos,
que quieren que aya tambien
Españoles Belifarios.

mi amor os dà esta ocasion,
que en ver que os defiende, y guardo,
vereis que os adoro, y quiero,
sabreis que os estimo, y amo.

Solo libraros pretendo,
que es mi amor tan noble, y casto,
que sollicita en perderos
la magetad del ganaros. vanidad

Y aora admitid con gusto
lo que en esta cesta os traygo,
que estoy cierta que en tres dias
no aveis comido becado.

Comed, que daros quisiera
deshecha en Egipto los vasos
la lisonja del Oriente,
del nacar luciente parto.

Y pues ya se ha satisfecho
mi amor en si mesmo, usando
esta clemencia con vos,
sin mas premio, que libraros,
quedad à Dios, porque tengo
honor, nobleza, y hermano,
y al fin enemigos, que es
decir, que tengo criados.

Y Dios, Don Fernando, os dà
la ventura de Alexandro,
la seguridad de Cesar,
y la grandeza de Dario.

Y de la nube en que os tiene
aora el tiempo eclypsado,
salgais, como el Sol al mundo,
rigiendo imperios de rayos.

De

El Tecedor de Segovia.

Ko De vuestro Rey conocido,
de la fortuna premiado,
desvaneciéndose traydores,
y atropellando contrarios;
que ver solo satisfechos
merecimientos tan altos,
es el premio que deseo,
por la vida que os confagro.

Berm. A escuras no nos quedemos,
ya que con cesta quedamos:
esta me encended.

Saque un cabo de vela, y enciendalo.

Mar. Amor, *Entrase.*
este silencio te encargo.

Berm. A Dios Abacù bendito,
que nos dexaste en el lago
de los Leones la cesta.

Garc. Rara muger! **Fern.** Los Romanos
tan alta Matrona embidien,
y callen los holocaustos
de Artemisa. **Garc.** Amor la debes.

Fern. La libertad que restauro
la pagaré regalado.

Berm. Vive Dios que me desmayo.

Fer. Mira lo que ay. **Berm.** Taca cestas

Bea unos manteles, mas blancos
que sus manos. **Fern.** Mucho dices,
porque eran cristal sus manos.

Berm. Tèn asi, y pondré la mesa,

re viandas sacando;

cubierta de flores viene,

sin duda es cesta del Mayo.

Fern. Es naranja? **Berm.** Y candelero:

en ella la vela enaxo.

si estos candeleros sobran,

vive Dios, que es un borracho

el que de plata los busca.

Fern. Saca, y calla. **Berm.** Callo, y saco;

tres panecillos de sopa boca

son estos, y este es un frasco;

de San Martin será el vino,

pues en San Martin estamos.

Brindis señor generoso, *Beba.*

la saca, os dos os hago;

mpa vive Dios que es la madre

de las ranas, y los patos.

O traydora! en frasco vienes?

me rezelo si es del castio

de Leganitos: O perra!

que eres en cristales claros

la opiladora del mundo!

Garc. Calla, y saca. **Berm.** Callo, y saco;
aquí ay rabatinos, perros, *Frascos:*
que tiernos, y colorados!
pican: de Olmedo parecen.

Fern. Qué es esto? **Berm.** Salpimentado
un cobarde. **Fern.** En las comidas
es el mas valiente plato;

tierno está. **Berm.** Dale esse pecho,

que parece de alabastro,

à Garceran. **Fern.** Y esta pierna:

ea, amigo. **Garc.** Apenas passo

el pan. **Berm.** Traguitos, y à ello:

eres novio? **Garc.** Don Fernando,

Don Fernando, tierno aora?

lagrimas aora, y llanto?

Fern. Si está el descanso en la muerte,
para qué los deidichados *Levantase.*

han de comer? No soy noble,

ni tengo honor: Fuerte hado!

Ay espíritu glorioso,

que en pavimentos de Estrellas,

oy pisas con plantas bellas

esse Alcazar luminoso!

perdonad, si generoso

no os he vengado. **Berm.** Señor,

qué es esto? **Fern.** Tener honor,

seguidme. **Garc.** Qué hacer intentas?

Fern. Redimir tantas afrentas,

y agradecer tanto amor.

Mi hermana en poder está

del Conde enemigo, y fiero,

y della vengarme quiero

yà que la ocasion me dà:

muera à mis manos, pues ya

rigor, y afrenta tan clara

con su muerte se trocara:

que deidad Lucrecia fuera,

si antes la muerte se diera,

que Tarquino la gozara.

Tu, Bermudo, me dixiste,

que ingrato la amenazò,

memoria que me bañò

los ojos en llanto triste:

13a J. 9a

y aunque el honor se resiste
muchas veces del poder,
es inconstante su ser,
y no se ha de aventurar,
que no es cordura probar
vidrio, espada, ni muger.
Seguidme. *Garc.* Resolucion
es de Gentil. *Fern.* Ser Romano
quiero con valor Christiano,
si los rigores lo son:
quitar quiero la ocasion
del agravio sin prudencia.

Garc. Barbara, y fiera sentencia!

Berm. Por que ha de morir Doña Ana?

Fern. Por delitos de mi hermana,
y por culpas de Inocencia.

Garc. Mira::: *Berm.* Advierte:::

Fern. Vive Dios,
que despedace, y que mate
al que de ampararla trate:
vos fois mi amigo? vos? vos?

Garc. Porque lo somos los dos
os doy tan cuerdo consejo.

Fern. Pues si en las manos la dexo
del Conde, en esta ocasion,
quebrará la guarnicion,
como ha quebrado el espejo.

Garc. Matemosele. *Fern.* Es imposible,
que no ay quien tanto se guarde,
Garcerán, como un cobarde,
que se hace al viento invisible.

Garc. Pues en accion tan terrible
un medio te quiero dar,
con que la puedas matar,
menos fiero, aunque es bueno.

Fern. Como? *Garc.* Dandola un veneno.

Fern. Bien dices. *Garc.* Conficionar
lo sè yo. *Fern.* Y dà de repente
la muerte? *Garc.* Quita la vida
esta sangrienta bebida
brevemente, y dulcemente.

Fern. Pues luego, amigo, se intente!

Garc. Yo à conficionarla voy.

Fern. Aora tu amigo soy.

Garc. Ya el llanto apenas resisto,
que aunque à su hermana no he visto,
compasivo, y muerto estoy,
fiel

Fern. Por horas peligro corre
mi honor. *Garc.* La noche siguiente
morirà, si à un inocente
el Cielo no le socorre.

Fern. Pues yo me subo à la torre.

Garc. Yo à executar el rigor,
à la cueba de tu amor
desciendo. *Berm.* Sentencia ingratal

Fern. Hermana, tu honor te mata,
que es tan barbaro el honor.

Vase el por el sotano, y ellos por la puer-
ta de la torre, y sale el Conde,
y criados.

vanse
20
H

1. *Criad.* Serà imposible el vencella,
que es arrogante, y terrible.

Cond. Todo el rigor lo atropella;
yo allanarè el imposible,
si ay imposibles en ella.
Resuelto esta noche estoy
en gozalla, ò en matalla, logualla
y así al Sol priessa le doy.

1. *Criad.* Todo la noche lo calla.

Cond. Ya aprehendì, y demonio soy,
que apartar de mi no puedo
la aprehension; el Rey se va
à Segovia, y dueño quedo
yo de Madrid, y no abrà
persona à quien tenga miedo,
que su hermano en San Martin
tapiado, ya estará muerto.

1. *Criad.* Postrò su arrogancia al fin
el Cielo. *Cond.* Este Sol cubierto
de clavel, y de jazmin,
en cuyos labios amor
abeja pretende ser,
he de burlar flor à flor. libar

2. *Criad.* Tu Padre viene.
Sale el Marqués.

Marq. Esto es ser
barbaro, ingrato, y traydor;
Conde? *Cond.* Señor?

Marq. Que has sabido
de Don Fernando? *Cond.* Que està
tapiado, mas no rendido.

Marq. El Cielo aliento le dà, *Apart.*
pues tanto se ha resistido:
ola, dexadnos. Ya, Conde, *Vanse.*
fo-

acompa
5 J. 9a

El Texedor de Segovia.

somos los Reyes los dos,
con prudencia corresponde,
pues de los ojos de Dios
pensamiento no se esconde;
y no ay humano secreto
que no revele en su abismo
divino, y alto decreto.

Cond. Pues V. Excelencia en si mismo,
ya que es prudente, y discreto,
consulte en esta ocasion
lo que debemos hacer.

Marq. Entretener la traycion
con el Moro, hasta tener
segura la possession
del Reyno. Cond. Ya V. Excelencia
mudar a Segovia hace

la Corte. Marq. De mi eloquencia
tanto el Rey se satisface,
que a su cordura, y prudencia
la suspende; y asi soy
alma en su yugo, y su leys
y amado del Reyno estoy
tanto, que padezco el Rey
quando por la Corte voy,
porque afable, y lifongero
a todos trato cortes:
que el Privado que es severo,
blanco de las lenguas es
de todo esse vulgo fiero.

Y asi, yo solo he podido
facar de Madrid la Corte,
que solo, y mal defendido
su muro al sangriento corte
del que en Jupiter ha sido
rayo, y es alfange aora
de Almuzaf, no ha de poder
resistir; y vencedora
su media Luna, nacer
le verè en su roxa Aurora
coronado, y vencedor.

Sale el Rey.

Rey. Està, Marquès, prevenida
mi partida? Marq. Ya, señor,
os aguarda. Rey. Es conocida
muestra de lealtad, y amor,
Marquès, la puntualidad,
que en darme gusto poneis.

Marq. Vivo en vuestra voluntad,
luego partiros podeis.

Rey. Segunda vez publicad
la jornada, y asistid
en el camino conmigo.

Marq. Y el Conde? Rey. Quede en Madrid:
Conde, esse fiero enemigo
acabad, y perseguid,
y a su hermana llevareis
presa a Segovia, que en ello
gusto, y servicio me hareis.

Cond. Sin matallo, o sin prendello,
gran señor, no me vereis
en Segovia. Rey. Levantad,
Conde, Alcayde de Madrid.

Marq. Engrandeceis su humildad.

Rey. Chanciller Mayor, venid.

Marq. Gran señor: Rey. Alzad, entrad.
Pongale la mano en el hombro, y vanse los
tres juntos, y salen Don Fernando, Garce-
ràn, Doña Maria, y Bermudo.

Maria. Mirad, Fernando mio,
que mi vida llevais, bolved por ella.

Fern. De mi la confiad. Marq. De vos la fic

Fern. Pues quien vida tan bella,
sin ofenderme a mi, podrá ofendella?
antes se ha asegurado,
porque es siempre immortal un desdichado,
haced que en vos resida,
que en mi, señora, os cansará la vida.

Mar. Prevenios de recato
al salir de la Villa. Fern. Por aora
de ser vuestro en la cueba solo trato.

Mar. Qué no os vais? Fern. No señora,
hasta que vea el llanto del Aurora;
refucitar tres muertas
con las tres capas que nos das cubiertos.

Mar. Capas son de mi hermano,
que en albricias las doy del bien que gano.

Fern. Recogeos. Mar. Hasta el dia
estrella pienso ser, y estar despierta.

Ber. Has caído en quien es? Fer. Doña Maria
Lujan, que está en su casa.

Mar. Estará abierta
hasta el Alva la puerta.

Fern. Si vos la haceis la salva,
con vos siempre será puerta del Alva.

Mar.

Gnogoza
go. Yga

Alabande
ron Yga

calte

san

no

no

Mar. I
aun
Fern.
Mar.
Garc.
à e
Bern.
Fern.
pa
Garc.
de
qu
Garc.
fa
Fern.
C
Bern
Gar
y
1
Ga
Fe
I
F
B
2
F
I
1

De Don Juan de Alarcón. Part. I.

2ª Jettan del telon con mera Enciava y luces

Mar. Miradme por mi vida, aunque por vos perdida, es bien perdida.

Fern. Triunfarè en sus rigores.

Mar. Dios os libre, Fernando, de traydores. Vase.

Garc. Mucho, amigo, la debes à esta heroyca muger.

Bern. Es muger santa.

Fern. Quando en brazos del Fenix me renueve, pagarla me veràs ^{finezà} tanta.

Garc. Triste noche. Fern. Se espanta de verme tan trocado, que aun à la noche ofende un defdichado.

Garc. Antes tiembla de verte salir à executar tan fiera muerte.

Fern. Ha pundonores viles! Christianos pareceis, y sois Gentiles.

Berm. Ya en nuestras casas estamos.

Garc. Estas son tus casas? Fern. Si, y te has de quedar aqui, amigo, hasta que salgamos, mirando si el Conde viene, que en su nombre he de llamar, y à las guardas engañar.

Garc. Llama, y la ocasion previene, pues vès que tu amigo soy.

Fern. Da à essa puerta un puntapie, que en respondiendò, dire que à matar mi vida voy. Llamam, y salen dos Alabarderos.

1. Alab. Quien es?

Fern. Loca inadvertencia.

Berm. Al Conde no conoceis?

2. Alab. Señor. Fern. Disculpa teneis.

Garc. Dios vuelva por la inocencia.

Fern. Cerrad, y dadme la llave.

1. Alab. Esta noche es el rigor.

2. Alab. Triste dama. 1. Alab. Pobre honor.

2. Alab. Callèmos, que el caso es grave. Vanse.

Garc. Quien se viò en tal afficcion? O infelice Cavallero! aqui disculpate quiero en tan rigurosa accion, puesto que es gentilidad entre el rigor descompuesto, que Dios à veces ha puesto

en el veneno piedad:

Gigante de aquella esquina quero fer, donde veràn los Cielos, que es Carceràn mas rayo, que no Molina.

Vase, y salen Fernando, y Bermudo.

Fern. Pienso, Bermudo, que estoy en las provincias del sueño; no he visto tan gran quietud, no he oido tan gran sosiego. En corredores, y patios las guardas estàn durmiendo, y en sus quartos los criados estàn haciendo lo mesmo. Todo es palido letargo, todo es profundo silencio, y en sueño tan riguroso mi honor ~~so lo~~ esta despierto.

Berm. Lo que me ha admirado mas, es, señor, que estèn durmiendo las Dueñas, que son demonios vestidos de blanco, y negro. Pero yà en el quarto estamos de mi señora. Fern. Ya tiemblo la crueldad, que la inocencia tiene soberano esfuerzo; que harà? Berm. Durmiendo estará.

Fern. Quando el honor es discreto, no duerme en tan graves casos, Argos en sus males hecho.

Berm. Abierta la puerta està.

Fern. Por mal aguero le tengo.

Berm. En la virtud de tu hermana son barbaros los agueros; entra. Fern. Tropecè, en la alfombra; honor, tropezando entro, cerca de caer estoy por vos, pues por vos tropiezo.

Berm. Luz ay en su alcoba.

Fern. Corre la cortina. Descubrese una cama, y un taburete, un bufetillo con recado de escribir, dos buxias, y Doña Ana durmiendo.

Berm. Hermoso, y bello espectaculo! Fern. Bolvamos à cerrar, porque estoy cierto que tan divina hermosura

2º Puerta

Telón

Ent n
de calle

Salon corto

Ent n
y salen

Telón y edo
Salon largo

El Tecedor de Segovia.

no ha de consentir defecto.
Pro Los cuerpos son unos vasos
de cristal, y està diciendo
la pureza de las almas
la hermosura de los cuerpos,
y assi en tan rara hermosura
alma ay perfecta: mas vengo
yo dudando de su honor,
què le disculpo, y defiendo?
Pro Bien sè que Doña Ana es Sol
candido, y puro, mas temo
que una nube se le oponga,
sus rayos obscureciendo.

Berm. Escriviendo estava. **Fern.** Muestra
el papel. **Berm.** Podràs leerlo
de rodillas. **Fern.** Ay Bermudo,
que en pie mis desdichas veo.

Lee **Fern.** Ya, hermano, que la fortuna,
y el rigor nos dividieron
como à tortolas del nido
los cazadores sangrientos,
y ~~la~~ quitaron la vida
con ~~tan~~ afrentoso exceso
à nuestro glorioso padre, ~~de quien~~
no permitais que sobervios
se atrevan à vuestro honor:
mirad, que aunque lo defiendo,
soy muger; harto os he dicho.

Berm. Passa adelante. **Fern.** No puedo,
por que aunque el honor me irrita
en el amor me enternezco:

Si quien se viò en desdicha igual?
Si quien se viò en igual aprieto?
Si que el sacrificio de un Angel
me ha de dar honor! no quiero
honor, triunfe della el Conde:
vèn, Bermudo.

Ana. Ay Dios! què es esto?
quien en mi retrete mismo
se atrevè, así à mi respeto?

Fern. Gente es de paz, sosiegaos!

Ana. Valgame Dios! no lo creo:
hermano mio, Fernando
de mi alma, honor, remedio
desta huerfana affigida,
solo, y ultimo consuelo,
que en el mundo me ha quedado,

amparadme en vuestro pecho;
defendedme en vuestros brazos;
estais bueno? venis bueno?

Fern. Malo estoy, por lo que he visto;
bueno estoy, porque te veo.

Ana. Bolved à abrazarme, hermano:
(mal digo) Padre, que el Cielo,
ya de hermano os trueca el ~~nombre~~ nombre,
pues otro Padre no tengo.

Como os aveis atrevido
à entrar aqui? que es poneros
en las manos del rigor,
y quedar rendido, y preso,
que con cien hombres assiste
siempre el Conde aqui. **Fern.** Resuelto
vengo à morir, y à matar;
y ~~ahí~~ si al barbaro encuentro,
no le han de valer sus guardas.

Ana. Ay hermano, que así os pierdo,
y no ay ganancia segura,
como yo llegue à perderos!

Fern. Fuerza es, si quereis ganarme,
perderme, porque perdiendo
me ganas; y si no pierdes,
los dos el honor perdemos.

Ana. Pues para ganar, hermano,
què se ha de perder? suspenso
no esteis: què se ha de perder?

Fern. La vida vos, y yo el seso.

Ana. La vida? **Fern.** La vida: tanto
vale, hermana, el honor nuestro.

Ana. Y quien me la ha de quitar?

Fern. El mismo honor, que es tan necio!

Ana. Y quien lo ha de executar
por èl? **Fern.** Yo. **Ana.** Vos?

Fern. Yo, que tengo
su poder en causa propia,
y està sentencia de apremio.

Ana. Luego à matarme venis?

Fern. Decid, que à matarme vengo!

Ana. Por què culpa? **Fern.** Es al rebès
el rigor deste decreto
de los ordinarios. **Ana.** Como?

Fern. No lo entendeis? **Ana.** No lo entiendo!

Fern. Porque èl os hace matar,
porque no llegueis à veros
culpada, porque culpada,

De Don Juan de Alarcón. Part. I.

no hiciera el dolor efecto,

porque inocente moris,

y en sacrificio tan fiero,

no puede el dolor ser mas,

ni puede el rigor ser menos.

Hermana, el Rey, persuadido
del Marqués, y el Conde, ha puesto

su poder en acabarnos,

y su brazo en ofendernos.

Traydor hizo à nuestro padre,

su lealtad obscureciendo,

y su cabeza arrancando

de su generoso cuello.

A mi me tiene cercado

en San Martín, con intento

de hacer lo mismo; y así

con infamia, y vituperio

de nuestro honor, te ha encargado

al Conde, de quien sospecho

entre sinrazones viles

villanos atrevimientos.

Yo he sabido, hermana (ay triste!)

que esta noche se ha resuelto,

atrevido, y poderoso,

por fuerza en burlarte, haciendo

de nuestro honor soberano

barbaro, y torpe desprecio.

Y así, para que no logre

tan atrevidos deseos,

apetitos tan incastos,

y tan torpes pensamientos,

quiero que des al rigor

antes deste daga el pecho; azero

que al de sus lascivos brazos:

y así luego, luego, hermana

has de elegir el puñal,

ò has de tomar un veneno.

Ana. Si esto te pudo traer

generoso adonde estoy,

sabiendo, hermano, quien soy,

escusado pudo ser:

muy bien te puedes bolver,

sin que me ofrezcas así

veneno, y puñal aquí;

que en mi honor, de glorias lleno,

tengo puñal, y veneno

para defenderme à mi.

Pero pues tan prevenido

de rigores has llegado,

porque buelvas consolado,

si temeroso has venido,

el veneno que has traído,

sin temerlo, y sin dudarlo,

elijo para ilustrarlo:

que si en ti animoso en ello

ha sido mucho el traello,

en mi es menos el tomarlo.

A su rigor me condeno,

dame el pomo de oro aquí,

que soy triaca, y de mi

está temblando el veneno:

y esta prevencion condeno,

pues en la copa mas clara,

que lo traxeras bastara,

porque de importancia no era,

para que yo la bebiera,

que en oro se disfrazara.

Dala el pomo, y bebe.

Ya todo me lo bebi.

Berm. Por Dios que se lo ha bebido.

Ana. Así gallarda he querido

triunfar del veneno aquí:

ya la inclemencia venci

del Rey, ya del Conde fiero

trunfante me considero,

y en accion tan torpe, y vil,

acabo como Gentil,

y como Barbara muero. Cal.

Berm. Ya espirò. Fern. Notable exceso!

apenas se como ha sido;

muerto estoy, quanto corrido,

del mal pensado suceso:

ya mi ingratitud confieso,

en su palido a rebol,

no soy, Bermudo, Español,

monstruo soy, soy tygre heraa

mas ay de mi! quien creyera,

que morir podia el Sol?

Dame el pomo, acabare

con sus sobras mi vigor;

mas si es veneno el rigor,

à sus manos morirè:

la muerte el Conde me de:

gente, Soldados. Salen

El Tecedor de Segovia.

Salen los Alabarderos.

1. Alab. Qué es esto?

2. Alab. Quien sobervio, y descompuesto nos da voces? 1. Alab. Ay de mi! tu aqui? Fern. Villanos, yo aqui, triste porque el Sol se ha puesto: puesto está el Sol, que bañaba los Orbes de lumbré hermosa; ya está palida la rosa, que en jazmin fragancia daba:

Si con los

Si

del Abril, que coronaba la frente del mismo amor ya en sombras trocado veis; y así al Conde le direis, que vale tanto mi honor. Decid, que sus luces puras son del día menosprecio, porque quando llegue necio, se halle en sus rayos à escuras: y aunque os parezcan locuras las fuerzas de mis razones, decidle, que sus acciones modere, si es Español, porque en poniendose el Sol, se castigan las trayciones. Passa adelante, Bermudo.

1. Alab. Prendedle.

Fern. El que se moviere, morirá quando el Sol muere, que llevo un rayo desnudo.

Berm. A tu espada soy tu escudo.

Fern. Toma esta llave, y abierta dexa con ella la puerta, porque vea esse sin fè, como salí, y como entrè, y que está mi hermana muerta. Entraos; llama à Garcerán.

Sale el Conde, y gente acuchillando à Garcerán.

Mas qué es esto?

Garc. Atropellarme aqui podrán, y matarme, mas rendirme no podrán.

Berm. Atropellandole están, no lo ves? Fern. Demonio soy.

Amigo, à tu lado esto,

Cond = que soy el Conde. Fern. Buscando te voy: yo soy Don Fernando.

Cond. Qué dices?

Fern. Qué tras ti voy. Vanse.

JORNADA TERCERA.

Salen con esto

Salen el Conde, y Monteros.

Cond. Qué es lo que me dices, hombre?

1. Mont. Que Doña Ana::

Cond. No me des con equivoças razones la muerte en vaso penado, matame, necio, de un golpe.

1. Mont. Digo, que muerta hallarás a Doña Ana.

Cond. Muerta? 2. Mont. Anoche, fu ingrato hermano, la muerte la dió, porque no la goces, que eacubierro entrò, fingiendo tu autoridad, y tu nombre.

Cond. Vive el Cielo, necio, infame::

1. Mont. Tu, señor, te descompones?

Cond. Muera, matadle, seguidle.

2. Mont. Mas vale que te reportes.

Cond. Que me reporte decis?

No O fieròs, dexadme: affombre mi pena al Cielo, pues ay en el quien muera de amores.

Pero aora me suspendo:

ca, necias exclamaciones,

yal Sol que duerme, no voy à darle la vida à voces?

Correr la cortina quiero.

Tierra, Cielos, Mares, Montes, conmigo llora!, llora!, que el Sol las cortinas corre.

Descubren à Doña Ana muerta en una silla.

Valgame Dios! tal crueldad en humanos corazones pudo haber! que un hermano con entrañas tan feroces, tyrano apagar intentè tan divinos esplendores! Quien, mi Aurora, tarde os hizo? quien, mi dia, os hizo noche?

Esto sufro

qué

què vil morador del Ganges,
que la piedad no conoce,
os tratò así? O que tyrano
de la margen del Orontes?

Cielo os dexè, estatua os hallo,
desmintiendo adoraciones
de Fidias, porque con vos
sea el Ateniese joven.

Dadme muerta lo que viva
me entregasteis; pero entonces
erais Daphne, y aqui os veo
laurel, que no siente, ni oye.

Dadme, laurel, vuestras ramas,
porque de vos me corone,
como Apostol.

Buelo en sí
Ana. Ay Dios! Cond. Qué es esto?

Ana. Ay! Cond. O fieras ilusiones!
guardas, criados.

Salen todos.
Mont. 2. Señor,
què mandas? Cond. No sè.

Ana. Ay de mi!

Cond. Es la muerta? 1. Mont. Señor, sí.

Cond. Pues no decis que el rigor
de su hermano la diò muerte?

2. Mont. Su hermano eclipso su Aurora,
y ha estado muerta hasta aora.

Ana. Venció el rigor de mi suerte
la malicia del veneno;
mas si es el no tener dicha
veneno de mi desdicha,
la resistencia condeno.

Cond. Viva está. 1. Mont. La confeccion
este milagro concierda.

2. Mont. Doce horas ha estado muerta,
porquè aora las diez son,
y à las diez entrò su hermano,
quando la muerte la diò. *Levántase.*

Ana. Qué espero en mi vida yo?

Cond. La gloria que en veros gano.

Ana. Valgame Dios!

Cond. En mis brazos,
que vos tanto aborreceis,
este veneno hallareis,
pues son veneno sus lazos.

La muerte hallareis en ellos,
si la muerte vais buscando,
que os solicitan amando,

y daís en aborrecellos.

Mirad si amor me debeis,
pues quando de vuestra vida
es vuestro hermano homicida,
en ellos vida teneis.

La muerte os diò su rigor:
y amor, que en mi pecho está,
la vida, señora, os dà,
ved si es milagro de amor.

Palida, difunta, y fria
os vi, y pues vida teneis,
y entre mis brazos naceis,
Amor dice que sois mia.

Yà vuestro amparo murió
en mil sangrientos pedazos,
y pues naceis en mis brazos,
dexad que me ampare yo.

Pues pudiendo ser tyrano
con la lealtad, y el poder,
vuestro Padre quiero ser,
y quiero ser vuestro hermano;

y así, cruel, y piadosa
prevenios, sin honra, y fama,
por fuerza aqui à ser mi dama,
ò por gusto à ser mi esposa:

que la fè, y palabra os doy
delante tantos testigos,
que los vereis enemigos,
si vuestro amigo no soy.

Amor à vos me postrò,
De rodillas.

y me aveis de dar aqui
con vuestros brazos el sí,
ò con vuestra espalda el no.

Ana. Antes que os responda,
Conde generoso,
dexad que les de
almas à mis ojos.

Dexad que del pecho
salga el llanto en golfos,
que en rigor tan grave
el valor es poco.

No lloro el amaros,
mis desdichas lioro,
que son, Conde, tantas,
que en ellas me affombro.

Yo soy la que ayer

con

El Tecedor de Segovia.

con desprecios propios,
fingiendo deydades,
delmientis decoros.

Yo soy la que al Sol
daba incienfos de oro,
mageftad de plumas,
vanidad fue todo.
Sobervio Pabon,
que en su pompa loco,
viendose los pies,
desmiente lo hermoso.
Venerar me hizo
soberano Alfonso,
ya en sus altos brazos,
ya en sus sacros folios.
De esta voz mi padre
fue el aliento solo,
vida en sus consejos,
alma en sus negocios.
Criò lifongeros,
que hizo poderosos,
que fueron despues
de sus glorias monstruos.
Pues descomponiendo
sus hechos gloriosos,
luz fue, que apagaron
del primero soplo.
Y el que se viò altivo,
despreciando tronos,
humillò al suplicio
su valor heroyco.
Diò à un ministro infame
lo que fue en sus hombros
deydad, gloria ya
traducida en polvo.
Muriò por traydor:
como me reporto,
quando hasta en su fama
veo estos oprobios?
Quedè como el lirio,
que en los verdes fotos,
si le estiman unos,
le desprecian otros.
Colegi en mi hermano
lifongeros gozos,
mas por lifongeros
me duraron poco.

Pues muerto tambien,
con arrullos roncros,
tortolilla finjo
en gigantes olmos.

Soledad estimo,
desventuras logro,
que en desdichas tantas
toda soy enojos.
Y tan sola estoy,
que en mi no conozco
aun la libertad,
que es faltarme todo.

Compasiones busco,
y rigores oygo,
que con las desdichas,
todos se hacen fordos.
En tantos agravios,
el menor escojo,
que es la muerte en ellos
el rigor mas corto.

El veneno elijo,
confecciones tomo,
mas cruel conmigo,
quiso ser piadoso.

Immortal me quieren
los males que copio,
pues hasta en la muerte
hallo mil estorvos.

Calla, si la llamo;
vuela, si yo corro:
quien jamàs en ella
no viò pies de plomo?

Al fin, desdichada,
en quanto propongo,
foy de la fortuna
barbaro despojo.

Todo, al fin, me falta,
todo me huye, y solo
me sobra la vida,
y assi al Mundo sobro:
Y pues en tal trance
me admities piadoso,
y amparo me falta,
por mi amparo os nombro:
Ya el rigor me muestra
favorable el rostro,
que en tan gran señor,

le

lo que pierdo cobro.
Yo, llamandoos Padre,
à ellos pies me postro,
pues su falta suple
un tan digno esposo.
Y así la fè, y mano,
y el sí, que os otorgo,
del vinculo sean
dulce testimonio.

Vuestra esclava soy,
y en fè que os adoro,
disponed del alma,
como dueño propio.

Cond. Alzad, que embidio al suelo,
porque le da s autoridad de Cielo;
y en reciprocos lazos,
sea Fenix amor en nuestros brazos.

Ana. Vuestra soy. Cond. Y yo vuestro,
que con el alma esta verdad os muestro,
que ya sois prenda mia;
dichofo el hombre que en amor ^{ar} porfia;
dadme essa mano bella,
cometa de cristal, ò limpia estrella.

Ana. Y en ella os rindo el alma.

Cond. Postrense mis laureles à su palma.

Ana. De esposa os doy la mano,
proceded como Noble.

Cond. Quando gano
tan divina belleza,
dudais en mi Nobleza?

Ana. La Nobleza,
si impossibles allana,
tal vez fuele ser vil, y ser villana;

Cond. Hago al Cielo testigo,
y à los que veis, de la verdad que digo:
ò à pedirme esta mano
venga, aunq es imposible, vuestro her-
à cuyas manos muera. (mano,

Ana. No profigais, porque matarme fuera,
siendo vuestro homicida,
si yà desde oy sois dueño de mi vida:
quando seran las bodas?

Cond. En previniendo las desdichas todas;
porque el Rey enojado,
que te lleve à Segovia, que ha mandado,
y hasta desenojarle,
es fuerza entretenerle, y engañarle,

diciendo que te has ido;
y así mudando el nombre, y el vestido,
serás en una Aldea

Reyna del alma, que adorar desea
tan divina hermosura.

Ana. Donde ordenares estarè segura:
ò, rigurosa estrella, ^{ap:}
que à un traydor me conduces!

Cond. Prenda bella,
venid donde esta gloria
mis criados celebren. Ana. La victoria
no del amor ha sido, ^{ap.}
fino de la desdicha à que he venido.

Cond. Esto al veneno debo.

Ana. Por èl con vos mi juventud renuevo:

Cond. Todo es ventura mia;
dichofo el hombre que en amor ^{ar} porfia;
Vanse, y salen Fernando, y Bermudo.

Berm. Juzgo que quieresi romper
las tapias. Fern. Romper con toda
quiesiera, ^{ar} que deste modo
viniera en Castilla à ser
nuevo Sanson en el Templo,
muriendo, y matando en èl
à este barbaro, à este infiel,
por quien pàlida contemplo
aquella azucena hermosa,
à los Cielos trasladada,
que en copos de luz bañada
es yà estrella luminosa.

Berm. Notable gentilidad
la de los dos! Fern. El ~~honor~~ honor

es Gentil, y así el rigor
fue suyo. Berm. La voluntad
desta divina Amaltèa
no encareces? Fern. Tal muger
excede al encarecer,
y así es bien que deidad sea:
Mas passa à saber si ha visto
esse portento Lujan

à mi amigo Garceràn,
porque apenas me refisto,
quando advierto que por mí
se viò anoche en tal aprieto

Berm. El no vino acà enefeto?

Fern. Con la gente le perdi,
y así con cuidado estoy,

ar
atno

Vanse
I

D pos

Mar. Ya está en la cueba la luz,
y à vuestra voz le apercibo
veneracion, y silencio.

Fern. Y yo à esse pecho le fio
secretos, que àbe apenas
el alma que os sacrifico.
Haciendo discursos varios
en tan notorios pelgros,
que prevengo desdichado,
y que temo aborrecido:
Y viendo à mi Padre muerto
por traydor, siendo mas limpio
que esse racimo de luz,
que se desgaja en si mismo:
Y de mi hermana inocente
bañada en cardeno lirio,
quanto fue azucena, y quanto
rosa, jazmin, y narciso:
Y viendo que estos agravios
piden descargos precisos,
quedando en eterna infamia,
si la verdad no averiguo,
elijo un medio, imposible
para hacerlo, pues elijo
la Corte, en que me amenaza
la lisonja, y el suplicio.
Al fin, resuelto, señora,
estoy à passar los frios
gigantes, de Guadarrama
que en ^{en} barbaro desatino
atreve al Cielo, quebrando
en sus Estrellas sus vidrios;
y en Segovia disfrazado,
aguardar desconocido,
tiempo, ocasion, y ventura,
pues por Sermones, y libros *notizias*
sabemos, que con el tiempo
muchos ay, que la han tenido.
Bien sè que à la muerte voy,
bien sè que voy al cuchillo,
pero entre cuchillo, y muerte,
véngandome, me eternizo.
Esto he pensado, esto intento,
y executar lo imagino:
dadme, señora, el consejo,
que en tal confusion os pido.

Mar. Como me deis la fè, y mano

de esposo, en vuestros desgnios
vereis con seguridad
prosperos fines. *Fern.* Lo mismo
digo yo, si pongo en ellos
tan generosos principios.
Y así, con la fè, y la mano
esta venganza confirmo,
seguro de que por vos
me he de ver glorioso, y rico;

Mar. Que soy vuestra.

Fern. Haced, señora,
aquí à los Santos testigos,
que mudamente consentan
este vinculo divino:
que si con la mano os pago,
ellos, señora, que han visto
los beneficios que os debo,
veràn que los beneficios,
si bien pagados no quedan,
quedan bien agradecidos.
Quanto, y mas, que à la pureza
de los Lujanes le quito
el lustre, y con vuestra mano
mis agravios califico.

Mar. Con el Vargas le dais glorias,
pues lisonjeros los siglos
de su lealtad, en vos hallan
disculpado este delito.
Y pues ya soy vuestra esposa,
à conservaros me obligo
en Segovia disfrazado
con un modo peregrino.
Este escudero, de quien
ha tres años que me sirvo,
hombre de peso, y secreto,
aunque los viejos son niños,
fue en Segovia Texedor,
poderoso, honrado, y rico,
que la fortuna tambien
tiene imperio en los officios.
Perdióse, y vino à servir;
pero no, à ampararnos vino,
pues tiene de resultarnos
el premio de su servicio.
A esse, pues, juzgo engañar,
diciendo, que errante sigo
un Sol, que en la Corte tiene

Goya
179

El Tecedor de Segovia.

su Oriente , que he de seguirlo
 disfrazada , haciendo à Amor
 autor destos desvarios.
 Darèle para telares,
 lisonjas de su exercicio,
 mil escudos , con que tenga,
 Fernando , para encubrirnos
 caudal suficiente , siendo
 su nuera yo , y vos su hijo.
 Y porque nuestro secreto
 estè solamente escrito
 en nuestras almas , sin verse
 en mas pechos repartido,
 yo he de irme sola con èl,
 mudando nombre , y vestido,
 que el de humilde Tecedora
 desde oy , Don Fernando , **Salido**
 Y previniendo una casa
 humilde en el grande sitio
 de los Tecedores , luego
 podreis (en traje exquisito
 de Peregrino , ò Soldado,
 disfraz de muchos perdidos)
 preguntar por Pedro Alonso,
 en nombre de padre , ò tio,
 que en poniendoos en la casa,
 y en ella viendoos conmigo,
 yo harè que os quedeis en ella.
Fern. Tengo de ser conocido
 luego al momento ; mas ya
 un nuevo engaño fabrico
 para desmentir los ojos,
 pues viendome libre , y vivo,
 à mi mismo han de tenerme
 por retrato de mi mismo.
Mar. Como ha de ser?
Fern. No ay aora
 ocasion para dezillo,
 despues lo sabreis : al fin,
 como ha de ser mi apellido?
Mar. Pedro Alonso. *Fern.* Pues desde oy
 en el nombre me confirmo;
 y què he de hazer en Segovia?
Mar. Texer hasta ver el hilo
 de la venganza. *Fern.* Si en ella
 destos fieros la consigo,
 sexiendo , y no peleando,

à trocar me determino
 las lanzas por lanzaderas
 en los telares metido:
 y tu como has de llamarte?
Mar. Con equivoce sentido
 Teodora , ò Te-adora , señas
 de que te adoro , y estimo;
 y aunque Teodora me llame,
 la que te adora me digo.
Fern. Agudeza es de tu ingenio;
Mar. Del tuyo las participo;
 voy à hablar al escudero.
Fern. Vaya nuestro amor contigo;
 dexame la vela. *Dale la vela*
Mar. A Dios,
 mi Pedro Alonso querido.
Fern. A Dios, mi amada Teodora.
Mar. La que te adora me digo. *Vase*
Fern. Ha muger divina , y bella!
Sale Bermudo.
Berm. La cena està prevenida.
Fern. Pues la ocasion me combida, *Ap*
 del copete he de prendella.
Berm. Ay una hermosa ensalada,
 que està diciendo , comeme.
Fern. Quien se acobarda , quien teme,
 de su desdicha se agrada.
Berm. Ay un gigote , que ha sido
 famoso por ~~caracas~~ **caracas**
Fern. Un muerto quiero sacar
 de una bobeda , y vestido
 como estoy , persuadir quiero
 que he sido muerto à traycion.
Berm. Y ay un pernil , y un capon;
 que puede ser ~~figonero~~ **figonero**:
 divertido està ; señor,
 ven , que se enfria la cena.
Fern. O Bermudo ! en hora buena
 vengas. *Berm.* Muevate el olor
 del gigote. *Fern.* No has tenido
 nuevas de Garceràn? *Berm.* No
 señor. *Fern.* Bermudo , èl murió,
 y yo quien le ha muerto he sido;
 toma essa vela. *Berm.* Si harè,
 y ven , señor , à cenar.
Fern. Antes quiero levantar
 si ~~estallosa~~ **estallosa**. *Berm.* Para què?

Daya

De Don Juan de Alarcón. Part. I.

II^{do}
calle

Fern. Para visitar un muerto amigo. Berm. Qué dices? Fern. Digo, que hablar quiero à un muerto amigo.

Alce una losa.

Berm. Ya la bobeda has abierto, entra pues. Fern. Passa adelante con la luz. Berm. Yo? Fern. Si.

Berm. Yo? Fern. Tu.

Berm. Entre el mismo Bercebù, y con èl un ignorante, un cansado, un presumido, un Don recién bautizado, un bermejo, un bien logrado, que jamás fiesta ha perdido.

Fern. Acaba ya. Berm. Esto es mandar, señor, que me acabe yo, porque aqui jamás entrò ninguno sin acabar.

Fern. Entra, cobarde. Berm. No puedo, porque ay cierto muerto ài, à quien yo de palos di, y se vengará; y no es miedo, vive Dios, sino temor del muerto, que un traydor fue, y si allà dentro me vè, sè que ha de decir, señor: Aqui de los muertos, muera.

Fern. He de enojarme? Berm. Ya vengo, que un flux en las tripas tengo, y voy à embidar. Vase.

Espera: Porque me dexàra solo le apurè de aquesta suerte. Ahora bien, yo quiero entrar, y el primer muerto que encuentre, y mas recién enterrado, sacarle aqui; què mal huele la bobeda! tales son los perfumes de la muerte; para poder resistirlo, quiero el aliento beberme; mas quien desprecia la vida, dificultades desprecie. Entra.

Ya estoy dentro, y aqui estàn seis atahudes, ò siete cofres deste suelo son, que el tiempo en carbon convierte.

Este saco, que en el cuerpo ha fingido parecerme, y es el mas fresco de todos, mientras mis desdichas tiene.

Saque un muerto, y dexele caer.

Valgame Dios! muerto salgo, mas salir sin que muriese, milagro es, que à mi valor atribuirse puede.

Meterle en la cueba quiero, y mis vestidos ponerle, dexandole en los bolsillos mis cartas, y mis papeles, con este Rosario, y llaves, y esta fortija, que en verdes lisfonjas de una esmeralda mis Armas gravadas tiene.

Y aunque el rostro como està su primer forma desmiente, tres, ò quatro puñaladas le he de dar, que sangre muestre, que he de sacarme à puñadas,

por si ya la suya mueve lo horrible, para que así

mas se acredite mi muerte. El marmol quiero bolver à su lugar; tal me tiene la fortuna, que he venido por su ocasion à valerme de los muertos; porque quando espantosos, y crueles me desamparan los vivos, los muertos me favorecen. Con este engaño podrè mas libre delconocerme en Segovia, y Texedor agravios, que al alma ofenden; texiendo esperanzas largas, que mi venganza celebren, hacer así, que las lanzas por lanzaderas se truequen.

Entrase con el muerto en la cueba, y sale Doña Maria vestida pobrement.

Mar. La confusion, y el temor de que mi hermano recuerde, sin ver à mi Don Fernando,

Si pues de la suya careze el cadaver, porque aya no pues ya la suya no puede tenerlas, para que ahi

Vase

II^{do}

me

El Texedor de Segovia:

me fuerzan à que me ausente:
què empresas, y què imposibles
no intentarán las mugeres?
bien dixo un Sabio, que son
lo mas ~~flaco~~, y lo mas fuerte. *flaco*
A ser Texedora voy,
que amor urde, y amortexe;
Penelope me disculpe
lo atrevido, y lo prudente.
Tres mil escudos, y mas
en oro, y joyas previene
mi cuidado.

Salte Pedro Alonso de Texedor.

Ped. Alonsf. Ea, señora,
partamos, que ya amanece.

Maria. Teodora me llamo, Padre,
que aqui el señora perece.

Ped. Alonsf. Pues vamos, Teodora, al Rio,
que las mulas en la puente

nos aguardan. *Mar.* Ya voy; mas:::

Ped. Alonsf. Bolvamos, si es que temes

à tu hermano. *Mar.* Yo soy, Padre,
tu hija. *Ped. Alonsf.* No lo pareces

en no obedecerme. *Mar.* Vamos;

Fernando, las horas breves,
infiernos, y eternidades

en mi han de ser hasta verte.
Vanse, y sale Fernando desnuado, y

con espada, y saque el muerto
con su vestido.

Fern. Aqui mis persecuciones
se acaben, porque comiencen

mis venganzas: tan bien finge
mi persona, que desmiente

la verdad, pues que soy el
à mi mismo me parece.

En la puerta de la Iglesia
lo dexò; mas gente viene,

huir serà valentia.
Salte Bermudo.

Berm. Aora que el Mundo duerme,
tambien dormirà Fernando;

quiero entrar. *Fern.* Bermudo es este.

Berm. Mas en un muerto cai.

Fern. A qui mi engaño comience.

Berm. Y es el muerto Don Fernando
mi amo, que assi perecen

los traydores à su Rey.

Fern. Y tu de la misma suerte
has de morir. *Berm.* Muerto soy:

confesion, confesion. *Fern.* Alevé,

no des voces. *Berm.* Quiero darlas,

que ya que me mata adrede,
gusto no le pienso dar:

muero à voces. *Fern.* Vil, pues muere.

Berm. Homicida matador,
permite que me confiese,

que estoy en pecado. *Fern.* Montes,

que con coronas de nieve
haceis Reyna à Guadarrama;

en vosotros voy à verme
pobre, afligido, y desnudo:

y si montes se enternecen,
anegadme en vuestros copos,

ò permitid que me vengue. *Vase*

Vase, y sale Garceràn.
Garc. A noche llegar no pude

à San Martin, por la gente
que me siguiò. *Berm.* El homicida

sin duda à matarme buelve,
muerto me quiero fingir.

Garc. Quando Fernando despierte
se ha de alegrar, que estará

con cuidado: què bien duermen
las guardas! mas ay de mi!

muertos estàn; y parece
este Fernando, y Bermudo

estotro: ay de mi! *Berm.* Bien pued
Bermudo, resucitar,

que este es Garceràn. *Garc.* Paredes,
Cielos, y Aurora, que haciendo

crepusculos amaneces,
decidme si son los dos?

Berm. Los dos son.

Garc. Ay Dios! *Berm.* Detente,
que solo es muerto Fernando.

Garc. Fernando? *Berm.* Si, llega à verle,
que yo ^{me} ~~quisiera~~ morir

con las sombras de su muerte.

Garc. El es: ay amigo mio!

Berm. Muertos los amigos hieden,
y este hiede mucho. *Garc.* Quien,
barbaro, vil, è inclemente,
del pecho mas generoso,

mas

mas leal, mas noble, y fuerte,
facò la vida? quien pudo
al mismo honor atreverse?

Si Ay Don Fernando! ay amigo!
si fois de lealtades Fenix,
como el Fenix renaced,
pues la lealtad con vos muere.

Bern. Saliendo Fernando, y yo
à buscarte, y defenderte,
en un valiente esquadron
cien hombres nos acometen;
yo maté Cento y treze
y mi amo à ciento y trece.

Garc. Pues vivo quedaste tu, Va tras el.
vil, no peleaste; vete
donde no me veas mas. La Palabra

Bern. Yo juro a Dios de no verte
en mi vida, ni al Rey,
que no quiero que escarmiente
conmigo à Castilla; el nombre,
y el trage es fuerza que trueque,
por no imitar à Fernando. Vase.

Garc. Que asì virtudes se premien!
y que estos traydores hagan,
y lo consientan los Reyes!

Si En Segovia pienso estar
defendiendo eternamente
esta inocencia, este agravio,
hasta que el Reyno confiese
que han sido traycion, y embidia
monstruos de tres inocentes. Vase.

Salen el Conde, Doña Ana, una criada,
da, y criados.

Cond. Ola, mirad quien da voces:
con bien salgan juntamente
dos Soles al mundo, dando
resplandores diferentes,
aunque el vestido te eclipse.

Ana. Así del Rey nos defiende:
quando te verè en la Aldea?

Cond. Antes, señora, que llegues
podrà ser que estè contigo;
mira que en ella te acuerdes
de mi. Ana. Si en ti dexo el alma,
(ay de mi!) no estàs ausente,
como te puedo olvidar?

2 Criado El Sol sale, y conocerte

podrán. Ana. Ola, llega el coche,
à Dios.

Cond. Yà amor me enternece.

1. Criad. V. Señoria me de
albricias, poque ya tiene
muerto à su enemigo. Cond. Como?

2. Criad. A estocadas, llega à verle.

Cond. Ola, essa gente apartad: y allego pues
asì la tobervia siempre
acabò. 1. Criad. En este bolsillo
tiene un Rosario. 2. Criad. Y en este
unas llaves, y un Diurno.

1. Criad. Y estas cartas, y papeles
tiene en el pecho.

2. Criad. Y sus Armás
en una esmeralda prende
un dedo. Cond. Mostrad, que al Rey
estos despojos infieles
le he de enseñar; dadme postas,
y llevad donde se entierre
esse miserable monstruo.

2. Criad. Todo Madrid se suspende.
Llevanle, y vense, y sale Fernando con
un mal vestido, y con espada.

Bern. La piedad de Guadarrama,
y de su Cura, que vieron
mi necesidad, me dieron,
con la accion que Dios mas ama,
este pobre vestidillo,
diciendo que me robaron
ladrones, y lo juntaron
con la priesa del pedillo.

Rapados barba, y cabello
soy ya Texedor tan tosco,
que apenas yo me conozco,
quando mas reparo en ello.
Yà en Segovia estoy; esta es
la parte en el Alzobejo,
donde Pedro Alonso el viejo

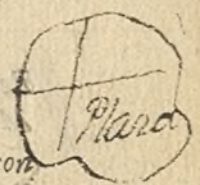
Estè Doña Maria al paño.
ha de vivir; la que vès
no es, Don Fernando, tu Aurora?

Mar. Què es lo que busca, buen hombre?

Fern. A Teodora.

Mar. Esse es mi nombre,
que yo soy la que te adora:

amigos, salid à ver



El Texedor de Segovia.

à Pedro Alonso mi esposo.
Fern. Ay hombre mas venturoso!
Salen dos Texedores, y mugeres.
Mar. Ay mas felice muger!
vecinas? amigas? r. *Mug.* Ya
con vuestras voces se alegra,
vecinas, toda la calle.
Texed. Y los Texedores dexan
sus telares. *Otro.* Y sus cardas
los de la carda. r. *Texed.* A ser venga,
Pedro Alonso, deste barrio
quietud, amparo, y defensa.
Mar. No tiene, amigos, buen talle
mi Pedro Alonso? r. *Texed.* Presencia
tiene de un gran Cavallero.
Fern. Basta, señores, que tenga
el cuerpo de un Texedor,
que esta es mi misma nobleza;
vuestras mercedes me abracen.
Salen Pedro Alonso, y Bernardo.
Ped. Alfons. Qué es aquesto?
Mar. Pedro, llega
à tu Padre. *Fern.* Padre mio?
Ped. Alfons. Hijo? notable quimera! *Ap.*
mas quiero disimular,
pues soy el que gano en ella:
què roto vienes! *Fern.* Así,
Padre, escapè de la guerra.
Mar. Y aun à mi, de traer vida,
decid que me lo agradezca.
Fern. A ella, Padre, se la debo.
Ped. Alfons. Ea, todo el mundo te sa:
Fern. Padre, embiad por un trago,
y celebrese esta fiesta:
Toquen chirimias.
mas què es esto?
Ped. Alfons. Buelve el Rey
al Alcazar. *Fern.* Verlo es fuerza;
abrid las puertas, pues Dios

le ha traído à nuestras puertas;
1.º Texed. Es el Rey como nosotros?
Ped. Alfons. Si como nosotros fuera,
fuera Texedor. *Fern.* Callad,
que ya el aparato llega.
*Salen el Rey, el Marques, y acompa-
ñamiento.*
Rey. El Claustro es bueno, Marqués,
pero la Iglesia es pequeña;
y el Serafin soberano
me pide que la engrandezca.
Marq. De este heroyco corazon
serà al fin. *Postas son estas* *quira fuera*
Marq. Y de ellas mi hijo el Conde
es, señor, el que se apea.
Sale el Conde, y los demás.
Cond. Dadme esos pies. *Rey.* Levantad:
como aquel barbaro. queda?
Cond. Muerto.
Fern. Mientes, porque Dios
le librò, por su inocencia.
Cond. Estas cartas, y papeles,
llaves, y condutas, eran
de su castigo lisonja,
y aquesta sortija. *Rey.* Muestra:
como fue muerto? *Cond.* A estocadas.
Rey. Castigò Dios su sobervia:
y donde queda su hermana?
Cond. En Madrid la dexo presa,
por traer las nuevas. *Rey.* Conde,
Villacastin por las nuevas,
es vuestro. *Cond.* Dadme essa mano. *Vañ he*
Rey. Venid conmigo. *Ped.* Presencia
de un Rey tiene el Rey, por Dios!
Fern. Pues no puede ser en esta,
Dios me ha de dàr la venganza
en la segunda Comedia,
por quien trocar he podido
las lanzas por lanzaderas.

F *toda* — N. ya aqui la primera acaba
perdonad la falta nra
Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Ti-
tulos, en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,
en la Plazuela de la Calle de la
Paz. Año de 1745.

71

Para el despacho de oficio quatro mrs.

SE LIT O V A R T O , A Ñ O D E
M E T , S E T E C E N T O S Y Q U I N T A
O V E N T A Y N U E V E .

GA PARA EL REYNADO DE S. M. EL SR. D. CARLOS TERCERO



[Handwritten signature]

4

105

0200078537